

Gentrificación rural y turismo residencial. El caso de Vilcabamba

Original

Gentrificación rural y turismo residencial. El caso de Vilcabamba / DI CAMPLI, Antonio; Burbano Gonzalez, David; Rodríguez Echeverry, Natalie; Solórzano Gil, Mónica - In: Experiencias y aproximaciones en el territorio: indagaciones y hallazgos / Antonio Di Campli; David Burbano Gonzalez; Natalie Rodríguez Echeverry; Mónica Solórzano Gil,. - STAMPA. - Bogotá : Pontificia Universidad Javeriana, 2020. - ISBN 9789587814859. - pp. 26-63 [10.11144/Javeriana.9789587814866]

Availability:

This version is available at: 11583/2962922 since: 2023-10-02T15:23:38Z

Publisher:

Pontificia Universidad Javeriana

Published

DOI:10.11144/Javeriana.9789587814866

Terms of use:

This article is made available under terms and conditions as specified in the corresponding bibliographic description in the repository

Publisher copyright

(Article begins on next page)

La territorialidad latinoamericana reciente, fundamentada por la demanda de nuevas lógicas de recomposición de los territorios rurales y urbanos, y dependiente de alteraciones y cambios concretos, ha determinado la generación de nuevas perspectivas y maneras de analizar y proyectar el territorio contemporáneo.

Desde una postura transdisciplinar este segundo volumen de la colección Transiciones Territoriales comienza a estructurar un nuevo discurso que surge desde el estudio de relaciones establecidas entre la sociedad y su entorno y las prácticas que lo transforman. Por ello es presentado en dos grandes campos de investigación: el primero aborda la relación entre diseño territorial, sociedad y ambiente; el segundo se detiene en la relación entre territorio, cultura, patrimonio y sociedades locales

Desde el punto de vista espacial, las experiencias y posturas presentadas por los autores se explican a través de la articulación entre paisaje, cultura y pensamiento, pero también desde la cosmovisión, la historia, el patrimonio y la propia explotación productiva del territorio. En ese sentido la territorialidad es también una realidad que difiere de acuerdo al sujeto y, por ende, a la relación entre sus formas de organización. Es por esto que la variedad de contextos presentados en este libro y la diversidad de los sujetos relacionados con organizaciones culturales y económicas diversas reafirman esta realidad y, ante esto, es válido preguntarse si, desde una lectura transversal de sus capítulos, la tercera década del siglo XXI nos está conduciendo a nuevas territorialidades ya construidas o estamos entrando en un proceso de reconocimiento de una transición.

 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara


Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura


ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara
Cátedra UNESCO-ITESO
en el área de Educación, Ciencia y Cultura
Sociedad Sustentable



Pontificia Universidad JAVERIANA
Bogotá



—EXPERIENCIAS Y APROXIMACIONES EN EL TERRITORIO

INDAGACIONES Y HALLAZGOS

Experiencias tras la indagación, aproximación e intervención del territorio

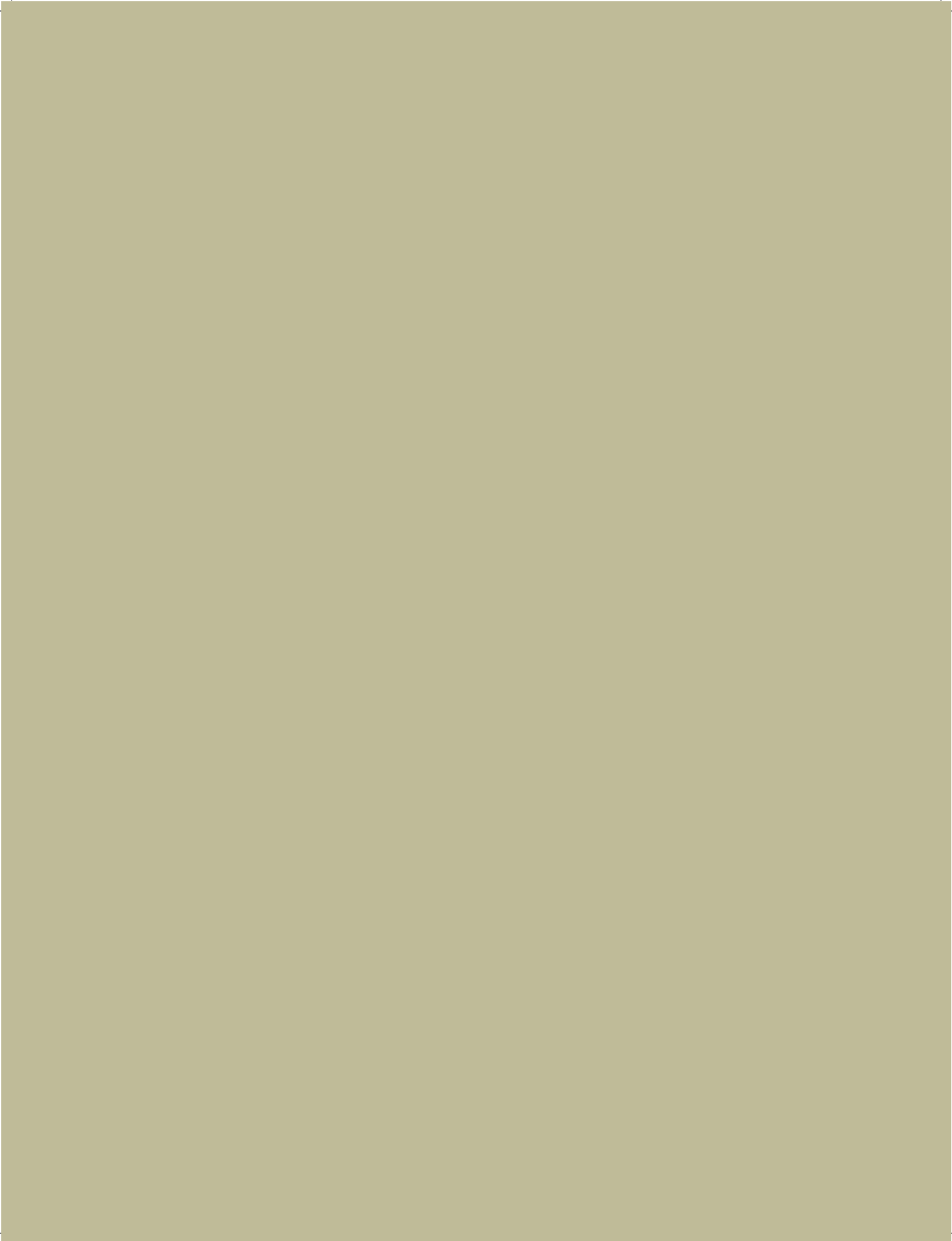
—David Burbano González

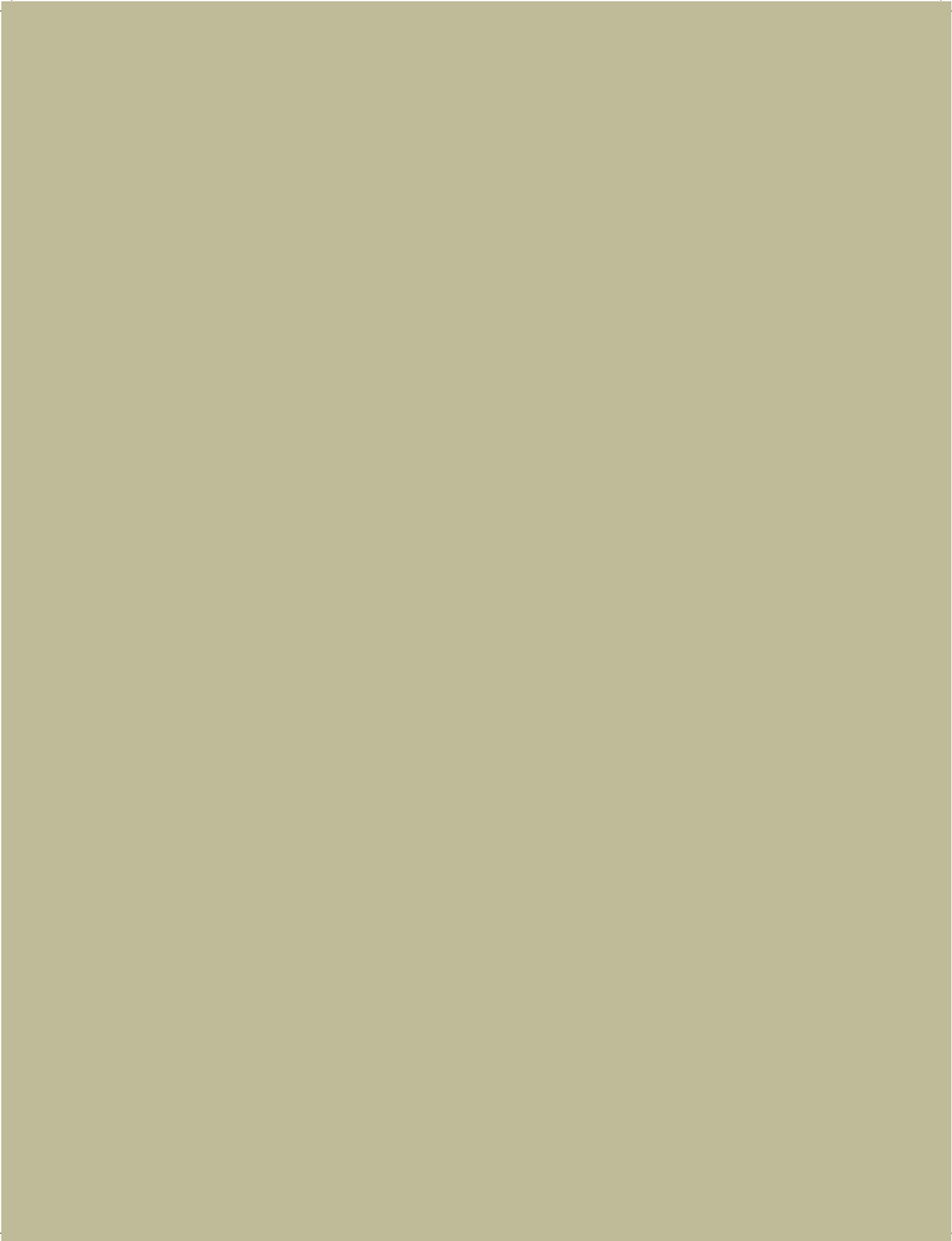
—Antonio di Campli

—Natalie Rodríguez Echeverry

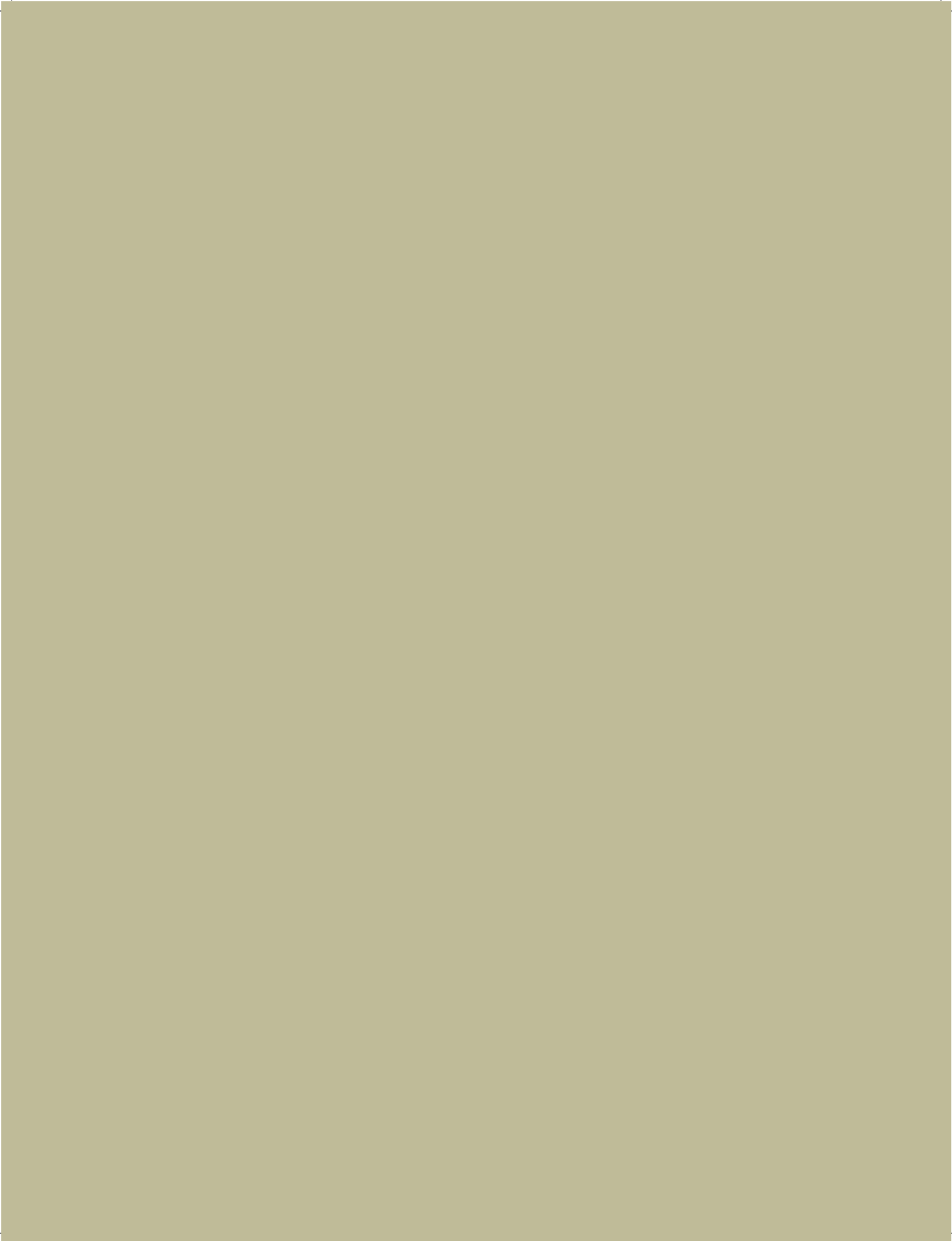
—Mónica Solórzano Gil

Editores académicos





—Experiencias y aproximaciones
en el territorio



— Experiencias y aproximaciones en el territorio

Indagaciones y hallazgos



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Editores académicos

David Burbano González

Antonio di Campli

Natalie Rodríguez Echeverry

Mónica Solórzano Gil



Reservados todos los derechos

© Pontificia Universidad Javeriana

© Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

© David Burbano González, Antonio di Campli,

Natalie Rodríguez Echeverry, Mónica Solórzano Gil, editores académicos

© David Burbano González, Antonio di Campli, Gabriel Michel Estrada, Holger Patricio Cuadrado Torres, María de los Ángeles Cuenca Rosillo, Rodrigo Flores Elizondo, Alejandro Mendo Gutiérrez, Natalie Rodríguez Echeverry, Mónica Solórzano Gil, Isabel Cristina Tobón Giraldo, Pablo Vázquez Piombo, autores

Primera edición: 2020

Hecho en Colombia

Made in Colombia

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Periférico Sur Manuel Gómez Morán n.º 8585

C.P. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México

Teléfono +52 (33) 3669 3434

<https://www.publicaciones.iteso.mx>

Pontificia Universidad Javeriana

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Carrera 7 n.º 37-25, oficina 1301, Bogotá

Teléfono: +57 (1) 3208320 ext. 4205

www.javeriana.edu.co/editorial

Coordinación editorial: Julián Naranjo Guevara

Cuidado de texto: Camilo Sierra Sepúlveda

Diseño de pauta, cubierta y diagramación: Leonardo Santamaría Zárate - Grupo Pastrana SAS

Pontificia Universidad Javeriana. Vigilada Mineducación.

Reconocimiento como universidad: Decreto 1270 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento como personería jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno. Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.

Las ideas expresadas en este libro son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Pontificia Universidad Javeriana. Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin la autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana y del ITESO.

Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso

Borrero Cabal, S. J.

Catalogación en la publicación

Burbano González, David Armando, autor, editor académico
Experiencias y aproximaciones en el territorio : indagaciones y hallazgos / autores David Armando Burbano González [y otros diez] : editores académicos David Armando Burbano González, Antonio di Campli, Natalie Rodríguez Echeverry, Mónica Solórzano Gil. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2020.

240 páginas : ilustraciones ; 24 cm

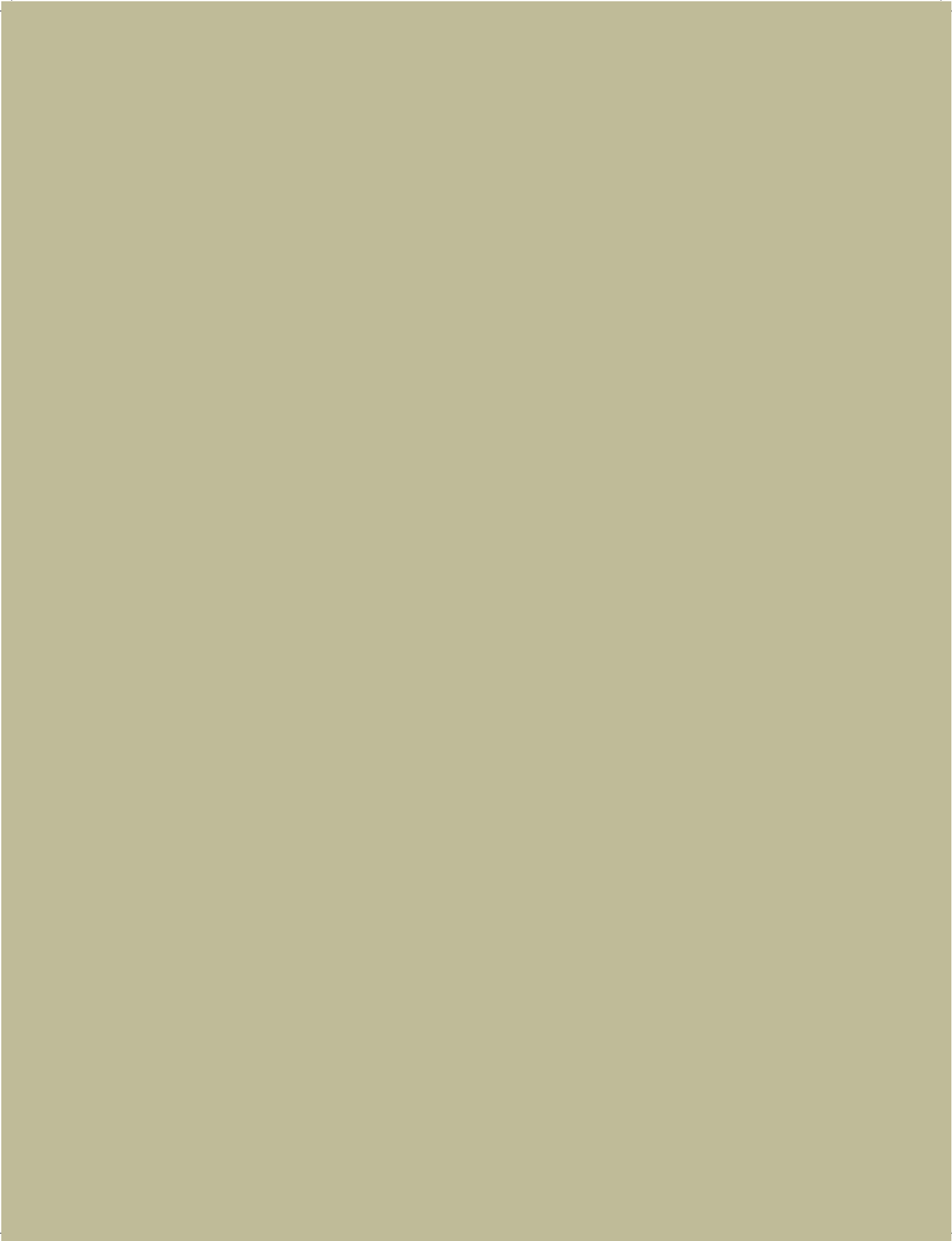
Incluye referencias bibliográficas.

ISBN : 978-958-781-XXX-X

1. Urbanismo 2. Expansión territorial 3. Desarrollo urbano 4. Resiliencia (Ecología) 5. Demografía 6. Expansión urbana 7. Espacio urbano 8. Patrimonio arquitectónico I. Di Campli, Antonio, autor, editor académico II. Rodríguez Echeverry, Natalie Mercedes, autora, editora académica III. Solórzano Gil, Mónica, autora, editora académica IV. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño V. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (Guadalajara, Mexico)

CDD 711.4 edición 21

inp 20/04/2020



PÁG. 11

Introducción



PÁG. 26

Gentrificación rural y turismo residencial: el caso de Vilcabamba

—Antonio di Campli, María de los Ángeles Cuenca Rosillo y Holger Patricio Cuadrado Torres



PÁG. 84

Intervención hacia un diseño urbano sensible al agua. El caso de Guadalajara, México

—Rodrigo Flores Elizondo

PÁG. 24

Campo 1. Diseño territorial, sociedad y ambiente



PÁG. 66

Los sitios Patrimonio Mundial de la UNESCO en México: alternativas para la identificación del paisaje urbano histórico

—Pablo Vázquez Piombo y Alejandro Acosta Collazo

Contenido



PÁG. 104

Contradicciones territoriales: la agroindustria de la caña de azúcar y la experiencia de las comunidades afronortecaucanas, Colombia

—Isabel Cristina Tobón Giraldo

PÁG. 126

Campo 2. Relaciones entre territorio, cultura, patrimonio y sociedades locales



PÁG. 128

Configuración del territorio de la ribera de Chapala a partir del ferrocarril, los sistemas de transporte multimodal y las haciendas a principios del siglo xx

—Mónica Solórzano Gil y Gabriel Michel Estrada



PÁG. 180

Enclaves sioux lakota en México: los centros ceremoniales de la espiritualidad neoindía emergente

—Alejandro Mendo Gutiérrez

PÁG. 229

Epílogo



PÁG. 148

Conformación de territorio y territorio de conformación: el caso del Conjunto Ferroviario de la Estación Café Madrid

—Natalie Rodríguez Echeverry

Contenido



PÁG. 200

Territorio e identidad: la zona bananera en Colombia sobre las huellas de la United Fruit Company

—David Burbano González

PÁG. 235

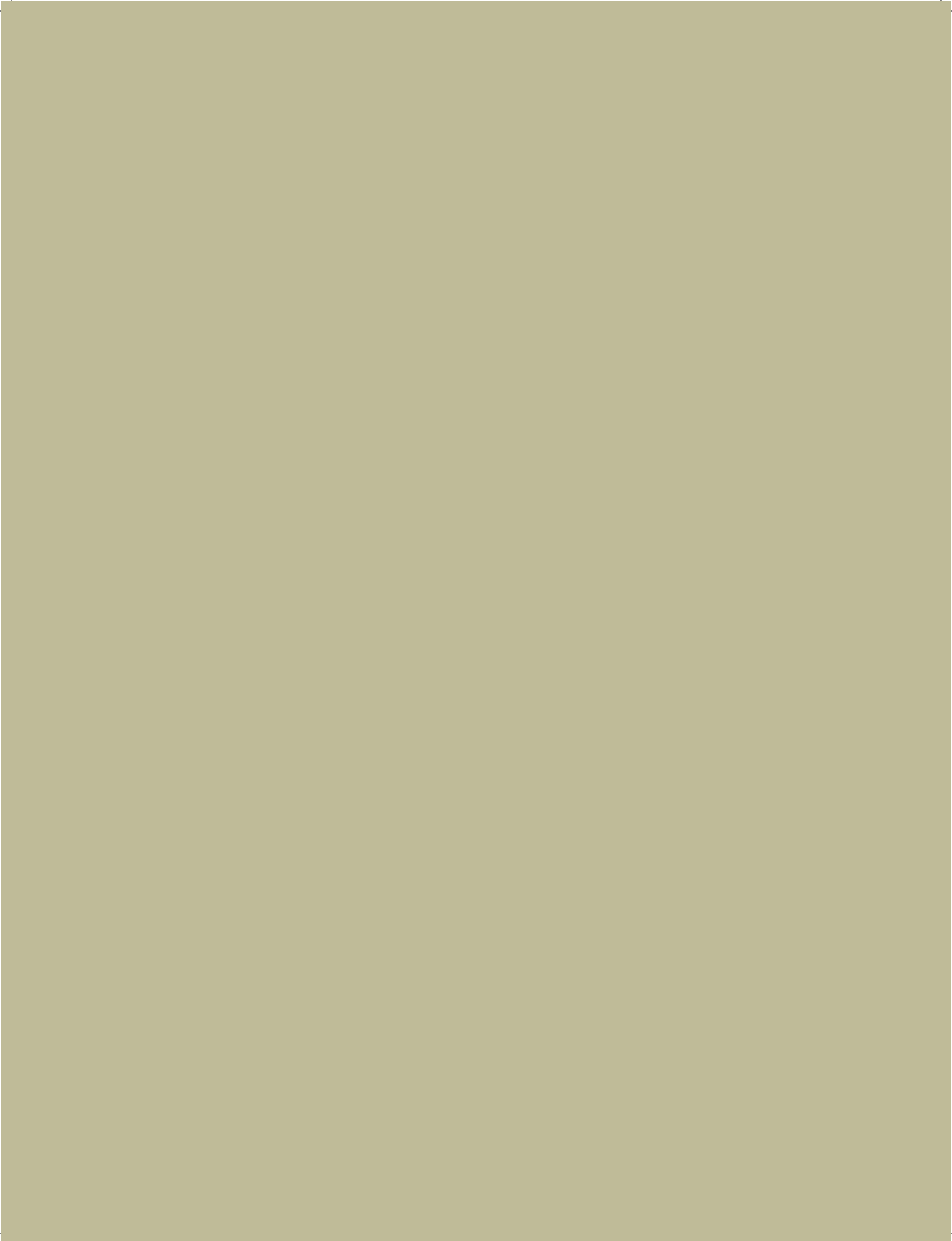
Autores

—Gentrificación rural y turismo residencial: el caso de Vilcabamba

Antonio di Campli

María de los Ángeles Cuenca Rosillo

Holger Patricio Cuadrado Torres





Valle de Vilcabamba
Fuente: María de los Ángeles
Cuenca Rosillo, 2018.

1- Este capítulo está dividido en cuatro partes: la primera presenta a Vilcabamba como destino turístico y ubica este caso dentro de la literatura disciplinaria; la segunda describe los caracteres de los nuevos habitantes; la tercera, sus estrategias de asentamiento y el análisis de los procesos de modificación espacial producidos por las interacciones entre la sociedad local y los turistas residenciales; la última parte presenta una lectura crítica de estos procesos. Los datos provienen del análisis espacial, la investigación de campo llevada a cabo desde finales de 2014 hasta noviembre de 2017 y una serie de entrevistas cualitativas a administradores locales, operadores económicos locales, turistas y habitantes locales. Además del trabajo de los tres autores, esta investigación se ha valido de la colaboración de Fabián Reyes Bueno, Cecilia Cempini y Valentina Dall'Orto, investigadores y profesores de la Universidad Técnica Particular de Loja, y Nubia Ramírez y Pablo Cuenca, técnicos del municipio de Loja.

2- El turismo residencial se presenta como un concepto ambiguo tal como se define, por el acoplamiento de dos términos en oposición: el primero, conectado a la temporalidad; el segundo, expresión de estabilidad. Sin embargo, es precisamente

—Zona de contacto: *lifestyle migrations*

Este ensayo revela cómo diversas formas de turismo residencial o de migración de estilo de vida, producidas por sujetos de ciudades y territorios del llamado *norte global*, han desencadenado complejos procesos de modificación social y espacial en los paisajes y entornos rurales de Vilcabamba, Ecuador, un pequeño pueblo andino de aproximadamente 5000 habitantes, ubicado en la parte sur del cantón de Loja.¹

El concepto de *turismo residencial* ha sido utilizado desde finales de los años setenta (Jurdao, 1979) para analizar, más que cualquier otra cosa, las características espaciales de los procesos de urbanización vinculados a la construcción de segundas residencias para vacaciones, especialmente en entornos marinos. Sin embargo, en los últimos años, este concepto se ha utilizado para referirse a un conjunto complejo de procesos, movimientos migratorios voluntarios y reterritorializaciones producidos por una variedad de temas: expatriados, nómadas globales, marginados de la cultura, profesionales calificados, turistas de fin de semana y retirados; así como por el tipo de experiencias imaginadas y buscadas: estilos de vida bohemios, idilio rural, conjuntos exclusivos o simplemente en busca de un tranquilo “lugar al sol”.² Lo que mantiene unidos a estos diferentes elementos es la búsqueda de espacios y estilos de vida transnacionales, al implementar múltiples tácticas y formas de vida, los cuales se persiguen de acuerdo con estrategias que pueden ser individualistas (Janoschka y Haas, 2013), comunitarias (Di Campli, 2013) o un híbrido entre estas.³ En este proceso en el que se entrelazan dos formas de movilidad tradicionalmente consideradas como distintas, la relacionada con el turismo y la relacionada con los movimientos migratorios, la figura del migrante se superpone a la del turista.

esta incertidumbre semántica la que nos permite resaltar las características de aquellas tensiones que aparecen en contextos sociales específicos, en los que se solapan formas de movilidad orbital entre contextos múltiples, especulaciones económicas a corto

plazo y la manifestación de estrategias del habitar que tratan con proyectos de autorrealización y de búsqueda de la “buena vida”.

3- Las razones de tal investigación están ligadas a lo que muchos sociólogos han definido como el *cambio*

posmoderno, es decir, el proceso de sustitución de valores sociales, que priorizan la seguridad física y económica, con otros que enfatizan en el significado de *calidad de vida* más allá de cuestiones materiales (Inglehart, 1997).

4- Algunos investigadores usan el término *turismo residencial o de largo plazo* (Ono, 2008; Vasiliadis y Kobotis, 1999), otros usan conceptos como *international retirement migration*, *amenity migration*, *counter-urbanization migration* (Božić, 2006; King, Warnes y Williams, 1998) o *lifestyle migration*, migración por estilo de vida (Benson y O'Reilly, 2009); esta última va más allá de la dimensión del fenómeno del turismo. Estas diferentes declinaciones han llevado a algunos autores a estudiar tales formas de movilidad utilizando diferentes perspectivas y herramientas, las cuales ponen de vez en cuando el enfoque sobre la cuestión de la migración, las opciones de asentamiento o la búsqueda de estrategias de distinción social.

5- En el sur de los Andes ecuatorianos, la ciudad colonial de Cuenca es un ejemplo de destino para este tipo de turismo en un contexto urbano (Serageldin,

Los impactos del turismo residencial en los territorios y las sociedades locales identificados en la literatura disciplinaria son diferentes. Este fenómeno se asocia por lo general a los valores negativos, como la pérdida de rasgos sociales y culturales propios de un territorio (Huete y Mantecón, 2011); la activación de los conflictos entre sociedades locales y nuevos habitantes, a través de un acceso diferenciado a los recursos y a la identidad territorial (Banks, 2004; Nogués-Pedregal, 2008); el fortalecimiento de los procesos de dependencia económica entre los territorios de los llamados Sur y Norte globales (Jackiewicz y Craine, 2010); el declive económico y el deterioro de la calidad del nivel de vida en las zonas afectadas por tales procesos (Da Silva y Ferreira, 2011; Zasada *et al.*, 2010; Aledo y Mazón, 2004); y el aumento de los costos por parte de las instituciones locales en la prestación de servicios como agua, electricidad o alcantarillado (Aledo, 2005; García Andreu, 2014). Algunos estudios se han centrado en la relación entre el turismo residencial y la pérdida de dinamismo en el sector agrícola (Aledo, 2008; Cañada, 2013; Fuller, 2010; García Andreu, 2014). Al mismo tiempo, otros autores han mostrado efectos positivos, como aumentos en los niveles de ingresos locales y en las tasas de empleo (Torres Bernier, 2003; Stockdale y MacLeod, 2013). Los efectos de estos factores se examinaron en particular en el área del Mediterráneo, el destino de un gran número de jubilados del norte de Europa; y en Centroamérica, el Caribe y Brasil, destinos preferidos por turistas de Estados Unidos o Canadá (Aledo, Loloum, Ortiz y García-Andreu, 2013; Assis, 2009). Más recientemente, el fenómeno ha sido identificado en el sudeste asiático, el principal destino para japoneses y australianos (Howard, 2008; Jones y Krzyanowsky, 2008; Ono, 2008; Toyota, 2006).

En los territorios andinos ecuatorianos, el turismo residencial es un fenómeno que se manifiesta desde principios de la década del 2000, desencadenado en gran parte por la jubilación de la llamada generación del *baby boom* en los Estados Unidos.⁴ En particular, la crisis económica que comenzó en 2007 ha dificultado que muchos jubilados norteamericanos mantengan sus niveles de vida anteriores y formulen preguntas sobre la necesidad de definir nuevas estrategias para maximizar sus ingresos de jubilación (Bucks y Bricker, 2013).⁵ La inseguridad económica siempre ha sido uno de los principales elementos que generan procesos de emigración hacia destinos en los que se persiguen mejores niveles de vida. En este sentido, la migración de América del Norte a los Andes se superpone a los deseos vinculados a la imaginación exótica y la búsqueda de mayores poderes de compra (Hayes, 2013, 2015a, 2015b).

En los Andes ecuatorianos, la velocidad y la fuerza con que estos fenómenos han ocurrido en los últimos años aún no se ha correspondido con un número adecuado de investigaciones, las cuales, en cualquier caso, se han centrado principalmente en el análisis de los cambios en las propiedades de los suelos o los llamados *procesos de descampesinización o desagrarización*, términos que describen la disminución de

Cabannes, Solloso y Valenzuela, 2005; Klaufus, 2006). En entornos rurales, los pueblos de Vilcabamba o Cotacachi —ubicado en la región de Imbabura— se encuentran entre los ejemplos más representativos.

los procesos de reproducción de los espacios y las sociedades rurales tradicionales relacionadas con los procesos económicos globales, incluido el turismo residencial, que tienen lugar en esos contextos.⁶

6- Un estudio sobre los cambios en las propiedades del suelo fue realizado por la Universidad Central de Ecuador y publicado por el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agropecuaria en Ecuador (Sipae) (Quishpe y Alvarado, 2012). En el caso de Vilcabamba, la referencia a los procesos de descampesinización y desagrarización ha sido utilizada para describir la transformación de la figura del campesino de una materia económicamente independiente dedicada al cultivo de pequeños fondos patrimoniales al salario multifuncional de su trabajo en una variedad de actividades al servicio de turistas residenciales (Hayes, 2015a, 2015b; Gascón, 2015).

7- Véase también Correa (2017) y Barajas y García (2016).

8- Un elemento que caracteriza la investigación sobre prácticas y lugares de turismo residencial es el uso de imágenes de lucha o conflicto, de asimetría en las relaciones de dominación e intercambio entre varios grupos y componentes sociales presentes simultáneamente en un territorio. En este estudio se prefirió no insistir en estos temas, sino centrarse en los efectos espaciales de las prácticas del turismo residencial.

El turismo residencial en los territorios rurales es un fenómeno que puede investigarse al unir lecturas socioeconómicas y análisis espaciales, con el objetivo de definir los caracteres específicos de los territorios y ambientes afectados por este fenómeno. En el caso de Vilcabamba, las relaciones y los conflictos entre imaginarios, espacios, ecologías y deseos han tomado la forma de un complejo *proyecto implícito*, un *proyecto palimpsesto*, entendido como un conjunto de descripciones territoriales, interpretaciones y acciones de transformación, ejercidas por una conspiración compuesta por turistas migrantes, activistas, instituciones ecológicas, escuelas, artesanos, intelectuales y artistas. Sujetos débilmente conectados entre sí, pero que producen acciones que son sustancialmente coherentes entre ellas. A partir de estas consideraciones, son dos las hipótesis principales que se sustentan aquí.

La primera es que en ciertos territorios rurales, como en los espacios andinos que se encuentran alrededor de Vilcabamba, las prácticas del habitar y las economías relacionadas con el turismo residencial han desencadenado procesos por los cuales las zonas rurales han adquirido gradualmente condiciones de perifericidad, en comparación con territorios metropolitanos distantes, en los que estos lugares andinos se reconfiguran como conjuntos de lugares especializados. Se trata de *espacios anidados*, situaciones que tienen de vez en cuando caracteres de espacios introvertidos, de interiores protegidos ubicados en *paisajes coloidales*, donde otros materiales urbanos y ecologías socioambientales se mantienen unidos. Una condición que parece ser el resultado de la aplicación de estrategias del *urbanismo de interior* a la escala territorial. Las relaciones entre estos sistemas de interiores están reguladas por precisos dispositivos espaciales, los cuales, al operar como umbrales entre múltiples entornos, sujetos y economías, permiten su funcionamiento y cohabitación.

La segunda hipótesis es que Vilcabamba y su entorno rural se pueden observar en su totalidad como un todo, como una particular “zona de contacto” donde interactúan diferentes tipos de turistas residenciales y habitantes locales, así como de diferentes economías turísticas. En este caso, la referencia es, por un lado, a las lógicas y discursos del llamado *extractive tourism* o *turismo extractivo*, concepto que describe aquellos procesos de “extracción” y conversión de caracteres locales —y de la indigeneidad en particular— en valor de cambio. Por otro lado, las formas del llamado *remittance urbanism* o *urbanismo de remesas*, una expresión utilizada para describir esos procesos particulares de transformación espacial activados por sujetos y economías “orbitales”, que ponen en relación un país de origen y uno de llegada, caracterizado por específicos imaginarios e idiomas.

Para enlazar estas hipótesis, los conceptos de *zona extractiva* y *remittance urbanism* o *urbanismo de remesas*, tal como los definieron respectivamente Macarena Gómez-Barris (2017) y Sarah Lynn López (2015), se hacen operativos dentro de las formas de investigación espacial.⁷ El resultado es la construcción de una representación espacial de las formas en que algunas prácticas específicas del turismo residencial se territorializan, modificando el sentido y el funcionamiento de los espacios rurales.⁸

9- El área urbanizada total del centro urbano es de 16,74 ha, de las cuales el 41,36 % los ocupan las viviendas, el 3,92 % es para uso comercial y el 33,6 % es para instalaciones públicas como escuelas, edificios municipales, policía, centros culturales, centros de emergencia y cementerio. Hay 498 residencias en el centro, la mayoría de ellas son habitadas. El 49,50 % de la superficie de las manzanas corresponde a las áreas internas libres. El 43,56 % de las viviendas son de propiedad privada, mientras que el 23,34 % de la población vive en viviendas alquiladas, el 14,91 % viven en casas prestadas y el 11,48 % de las viviendas son donadas o heredadas. En áreas urbanas, el 71 % de las edificaciones constan de un piso. Las edificaciones de dos pisos son el 25 % del área construida y solo el 4 % de las edificaciones constan de tres o más plantas. El 13,60 % del área urbana corresponde a las partes más densas y consolidadas; el 39,40 % consiste en bloques con lotes más pequeños en consolidación y el 47 % corresponde a áreas periurbanas, caracterizadas por grandes lotes y la presencia de granjas (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

10- Según datos del cantón de Loja, al que el pueblo pertenece administrativamente, el 16 % de su territorio está dedicado a la agricultura, mientras que alrededor del 80 % se compone de pastos, bosques o suelos incultos en

—El lugar

Vilcabamba es un pequeño pueblo andino ubicado entre 1400 y 3760 m s. n. m., que abarca aproximadamente 158,1 km²; se encuentra en la parte sureste del cantón de Loja, en el sur de Ecuador. El asentamiento principal consiste en un sistema de manzanas cerradas, con la plaza ubicada en el centro, definidas por la clásica cuadrícula colonial. El centro histórico consiste en un damero de diecinueve cuadras. La ciudad entera se desarrolla en cincuenta manzanas de aproximadamente 60 m en cada lado, con un área total de 33,10 ha.⁹ Fuera de este espacio caracterizado geométricamente, el área habitada tiene caracteres dispersos, que se extiende en filamentos dispuestos a lo largo de las principales vías de acceso al pueblo o se vuelve a densificar en algunas aglomeraciones más pequeñas, distantes entre ellos unos 10 km, correspondientes a las antiguas haciendas de la época colonial.¹⁰

El paisaje rural, en las latitudes más altas, presenta las características de las áreas montañosas andinas, donde conviven bosques de eucaliptos, matorrales y pastos naturales y cultivados. En las áreas de piedemonte, las zonas cultivadas poseen un carácter bastante denso, dado por la superposición de cultivos de árboles (huertos y plátanos) y verduras en el mismo campo. En las áreas del valle prevalecen los campos de caña de azúcar o plátano.¹¹

Los principales procesos en curso muestran una fragmentación progresiva de los sistemas espaciales de las antiguas haciendas. El suelo está conformado por componentes aluviales, depositados por el arrastre de materiales transportados por el agua de lluvia y ríos, o por el levantamiento de rocas ígneas, que aparecen en grandes cantidades. El 40 % del territorio está sujeto a la erosión. En el territorio de Vilcabamba hay 399,4 propiedades agrícolas, con un área entre 0,2 y 1,0 ha; 191,4 propiedades extendidas entre 1,0 y 5,0 ha. Los cultivos más comunes son el maíz y la caña de azúcar, seguidos por la yuca, el plátano, el café, los cítricos, el aguacate, la chirimoya, la papaya y las verduras.¹²

Como argumentó Pietri-Levy (1993), la altitud de Vilcabamba y la geografía de esta porción de los Andes se caracteriza por un microclima más seco y cálido que otras

laderas empinadas. Según el censo de 2010, alrededor de 4700 habitantes viven en el pueblo (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

11- El 16 % del territorio es plano (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

12- En el territorio de la parroquia existen los siguientes tipos de cubierta vegetal

natural: bosque siempreverde de los Andes (14 %), matorral alto (6,06 %), matorral seco alto (17,36 %), páramo (6,5 %) y pastos naturales (47 %). Los ecosistemas naturales representan más del 85 % del área de la parroquia. Otros tipos de uso de la tierra son: agroforestería, cultivos perennes, cultivos de ciclo corto, áreas hidrogeológicas, pastos cultivados y plantaciones forestales. El área de producción está representada por

cultivos perennes (huertos) (344 ha), pastos cultivados (196 ha), agroforestería (168 ha), bosques artificiales (158 ha) y cultivos de ciclo corto (43 ha). En total hay más de 900 ha para la agricultura y la silvicultura, que representa 6 % de la superficie de la parroquia. El área poblada, urbana y rural, representa el 1,8 %, alrededor de 300 ha (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

13 - Los estudios sobre Vilcabamba comienzan en los años cincuenta. En 1955, con un artículo titulado "Isla de inmunidad", publicado en la revista *Readers Digest*, el Dr. Eugene Payne describe diferentes áreas geográficas consideradas inmunes a ciertas enfermedades, entre ellas Vilcabamba, debido a la baja incidencia de enfermedades cardiovasculares y arteriosclerosis. En 1959, la revista *Prevention* publicó un artículo de Albert Kamer titulado "Aquella cierta cosa de Loja", en el que el autor, describiendo su viaje al valle de Vilcabamba, habla de la recuperación de su enfermedad del corazón a su llegada a este lugar. En 1964, un grupo de médicos, encabezados por el cardiólogo Dr. Miguel Salvador, se trasladó a Vilcabamba para llevar a cabo distintos estudios científicos sobre la longevidad, publicados más tarde en un libro llamado *Vilcabamba: tierra de longevidad* (1992). Esta investigación relacionó la longevidad con las condiciones climáticas y ambientales del valle. En 1977, el Dr. Kokichi Otani llegó a Vilcabamba con mala salud debido a enfermedades cardiovasculares, pero después de algunos meses de estancia en este lugar se recuperó por completo. En 1982, el Dr. Morton Walker investigó los procesos de mineralización celular que ocurren en el cuerpo de los habitantes de Vilcabamba, analizando muestras de cabello de cincuenta personas de todas las edades, que muestran que la mineraliza-

ción celular en los mayores sigue siendo idéntica a la de los adultos jóvenes; los ancianos y las plantas tenían el mismo nivel de mineralización que el agua de los ríos locales. El Dr. Walker dijo que la proporción de calcio, magnesio y agua es prácticamente perfecta, y que el consumo de alimentos locales puede producir un efecto de "quelación" en el cuerpo (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

14- La contracultura se puede definir como una forma de experimentalismo y contestación, a través de la cual se mueve una crítica de la modernidad. En particular, los *hippies*, a través de prácticas neorurales, espirituales o vinculadas a pequeñas actividades artesanales, son críticos con las formas económicas y políticas institucionalizadas.

áreas de la sierra. Sobre este pueblo se habla por primera vez en el mundo en una publicación de National Geographic (Leaf, 1973), la cual desencadenó un primer movimiento turístico desde principios de los años ochenta.¹³ Algunos de los primeros turistas fueron hippies o exponentes de la llamada contracultura, atraídos por las energías del imponente Mandango, una formación geológica con una forma singular que connota el paisaje de la zona.¹⁴ Otros se han sentido atraídos por el estilo de vida supuestamente saludable, el cual permitiría a las personas vivir más tiempo que en otros lugares. Más recientemente, la aldea se ha convertido en un destino para retirados adinerados y ecuatorianos de Quito o Guayaquil que construyen sus segundas residencias allí, lo que ha convertido los paisajes rurales y el pueblo de Vilcabamba en un importante centro turístico y de ocio. De acuerdo con los administradores públicos y los operadores económicos locales, hay tres atracciones principales: el cerro del Mandango; las orillas y las aguas claras del río Yambala; y la Hostería Izhcayluma,¹⁵ un hotel rural compuesto por una serie de pequeñas residencias dispersas que también funciona como un lugar de encuentro, especialmente para los europeos, como un mercado de productos artesanales, un centro de bienestar y un espacio de meditación.¹⁶

En 2010, Vilcabamba tenía 4700 habitantes; en 2017, llegó a 5200.¹⁷ Sin embargo, este crecimiento ha sido acompañado en los últimos siete años por una pérdida de

ción celular en los mayores sigue siendo idéntica a la de los adultos jóvenes; los ancianos y las plantas tenían el mismo nivel de mineralización que el agua de los ríos locales. El Dr. Walker dijo que la proporción de calcio, magnesio y agua es prácticamente perfecta, y que el consumo de alimentos locales puede producir un efecto de "quelación" en el cuerpo (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

14- La contracultura se puede definir como una forma de experimentalismo y contestación, a través de la cual se mueve una crítica de la modernidad. En particular, los *hippies*, a través de prácticas neorurales, espirituales o vinculadas a pequeñas actividades artesanales, son críticos con las formas económicas y políticas institucionalizadas.

Estos son procesos de larga duración; las contraculturas tienen una historia de al menos 200 años. A través de estas, es posible recordar las reflexiones de Rousseau sobre el malestar de la civilización y la razón.

15- El término *hostería* se refiere a un hotel rural compuesto por instalaciones de alojamiento dispersas. El propietario del Hostería Izhcayluma es alemán. Otras hosterías en el pueblo son: Vilcabamba, Paraíso, El Descanso del Ramsés, Ruinas de Quinara, Izhcayluma, El Molino de Izhcayluma, Hotel Valle Sagrado, Mandango, Taranza, Hostal Jardín Escondido, Margaritas, Le Rendez-Vous, Pinar del Río, Cabañas Río, Yambala, Ecoalbergue Rumihuilco y El Descanso del Toro.

16- El río limpio, la calidad ambiental y la topografía del

área bastante concurrida, la cual ofrece frecuentes vistas panorámicas, se consideran elementos de distinción que diferencian a Vilcabamba de los pueblos cercanos, como Malacatos, cuyo río está contaminado y se encuentra en un territorio predominantemente plano.

17- El 32 % de los habitantes de la parroquia se dedican a actividades agrícolas, zootécnicas, forestales y pesqueras; el 13 % realiza actividades relacionadas con el sector de la construcción; el 9 % está dedicado al comercio mayorista y minorista, el 6 %, a las industrias manufactureras y otro 6 % a los servicios de alojamiento y venta de comida. El turismo es la actividad que genera el mayor movimiento económico (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

18- Estas son cifras inexactas debido a la falta de información confiable.

19- A veces pretenden que el municipio ponga un policía en defensa de su hogar.

Diego Guerrero, presidente del Gobierno Autónomo Descentralizado de Vilcabamba, comunicación personal, 31 de octubre de 2017).

20- En particular, según los sujetos que operan en el sector de la venta de comida en restaurantes, como Elizabeth Dominguez, propietaria del restaurante La Terraza.

—34

21- Además, la presencia de mujeres particularmente extrovertidas y llamativas pone indirectamente en tela de juicio el papel y la imaginación tradicional de las mujeres locales. Este fenómeno, según Elizabeth Domínguez, propietaria del restaurante La Terraza, indirectamente produce emigración.

22- Algunos de estos temas han dejado trabajos bien remunerados. Los jóvenes migrantes, algunos con familias, a menudo mencionan la búsqueda de un mejor equilibrio entre el trabajo y el ocio y la búsqueda de un entorno saludable para sus hijos.

aproximadamente 500 habitantes que han emigrado principalmente a los Estados Unidos o Europa. Junto con estos, hay alrededor de 1200 extranjeros; el 50 % de ellos provienen de los Estados Unidos, el resto de Gran Bretaña, Holanda, Italia y Alemania, y viven principalmente en el campo, en áreas rurales como San José, Mollepamba, Yamburara Alto, Yamburara Bajo, y Cucanamá.¹⁸

— Los Sujetos

Alrededor del 60 % de los extranjeros que residen en Vilcabamba son jubilados de Estados Unidos o Canadá; de estos, la mayoría se compone de sujetos inactivos que se dedican casi exclusivamente al descanso o actividades recreativas. Una parte más pequeña corresponde a los jubilados que se dedican a actividades como la agricultura orgánica o la jardinería. Algunos se reinventan como empresarios dedicados a la producción de pan de banana, mermeladas, verduras orgánicas y pan fresco.

A los jubilados se les reconoce el papel de promover las economías locales, principalmente relacionadas con el sector de la construcción o los servicios personales, como el mantenimiento del hogar, la atención de la salud y la preparación de comida. El 40 % restante son hippies o, como se los llama localmente, *mochileros*; casi todos tienen entre 20 y 35 años. Son predominantemente chilenos, argentinos o colombianos, quienes eligen establecerse en Vilcabamba por periodos de tiempo que van desde tres meses hasta 3 o 4 años; en algunos casos, para siempre. Muchos de ellos son artesanos, fabricantes de collares, pulseras u otros tipos de joyas hechas con materiales como piedras, semillas o huesos de animales (*El Telégrafo*, 2013). Los hippies tienden a frecuentar más las áreas urbanas, organizando un mercado de artesanías de fin de semana que ocupa parte de los portales cerca de la plaza central; ocasionalmente ocupa parte de esta, frente a la iglesia principal.

En términos generales, los jubilados y los hippies se presentan como sujetos extrovertidos, que pueden entrar en conflicto con los lugareños, quienes tienen un carácter más reservado.¹⁹ En entrevistas con administradores locales y operadores económicos, hay voces contradictorias con respecto a la presencia de pensionistas. Según algunos, su presencia se considera positiva y las relaciones con los lugareños se declaran casi siempre buenas.²⁰ Algunos habitantes locales, por el contrario, resaltan algunas malas costumbres que caracterizan a los turistas. Algunos luchan contra las adicciones del alcohol y las drogas, son excesivamente extrovertidos, hablan en público en voz alta o desafían la decencia pública con actitudes que molestan a los habitantes y especialmente a los niños locales.²¹

Expatriados expresivos: los diversos tipos de turistas residenciales establecidos en Vilcabamba comparten algunos rasgos comunes

Todos ellos rechazan los estilos de vida y los estilos productivos de sus países de origen, tratando de eludir en particular los regímenes de moralidad, a través de la participación en una cultura cosmopolita marcada por un individualismo expresivo, buscado principalmente mediante prácticas neorurales o meditativas.²² Los

jóvenes migrantes o los turistas a largo plazo suelen realizar pequeñas actividades relacionadas con agricultura, permacultura,²³ artesanía o yoga. Muchos se convierten en agricultores, otros se reinventan a sí mismos como artesanos, productores de alimentos, jardineros, empresarios *new age*, comerciantes, músicos, masajistas, curanderos o consumidores de drogas. Algunos, finalmente, están dedicados a la construcción de yurtas de estilo mongol, edificaciones de adobe o caña guadua (una variante local del bambú) o cúpulas inspiradas en los lenguajes de las arquitecturas geodésicas de Buckminster Fuller.²⁴

En Vilcabamba, la prevalencia de actividades relacionadas con la agricultura o el cuidado de la espiritualidad representa una innovación, en comparación con las experiencias contraculturales tradicionales en las que prevalece la dimensión de la artesanía. Estas son actividades a través de las cuales los migrantes intentan ofrecer de sí mismos representaciones muy distintas de las del turista tradicional. La integración del trabajo, el tiempo libre y la espiritualidad toma forma dentro de un enfoque que desarrolla visiones, estilos y prácticas de culturas no occidentales, en particular la local de los indígenas andinos, o al idealizar aquellas de contextos asiáticos distantes, como las de la India.²⁵

35—

Esta búsqueda de estilos de vida contraculturales está dominada por un intenso trabajo sobre sí mismo. En este sentido, es posible referirse a estos sujetos como expatriados expresivos (*expressive expatriates*), sujetos marcados por precisos deseos de automodelación y búsqueda de una ética del yo, la cual procura oponerse a los regímenes dominantes del biopoder.²⁶

En los contextos del capitalismo flexible, estos expatriados expresivos han aprendido a explorar y colonizar espacios intersticiales, residuales o periféricos, redefiniéndose como trabajadores por cuenta propia, estacionales o de tiempo parcial, hibridando nuevas fuentes de ingresos con aquellos de sus propios países de origen, como pensiones, subsidios de desempleo o herencias. En Vilcabamba, los sitios típicos donde se desarrollan estas economías son los mercadillos hippies y los mercados rurales del fin de semana o ferias libres, los laboratorios agrícolas biodinámicos, los centros meditativos y *new age*, algunas actividades de venta de comida, venta de artesanías y telas típicas, o instituciones educativas como la escuela primaria La Calandria, a la que asisten niños hijos de extranjeros y ecuatorianos.

23- Desarrollado en Australia en 1978 como un modelo de agricultura sostenible, la permacultura (del inglés *permanent agriculture*) es un conjunto de prácticas agronómicas basadas en el cultivo asociado de árboles perennes, arbustos, plantas herbáceas, hongos y tubérculos diseñados para configurar entornos humanos similares a los ecosistemas naturales.

24- Estas técnicas e idiomas se adoptan principalmente

en la construcción de casas dispersas, pero también hay ejemplos de construcción de casas en la tierra, incluso en asentamientos cerrados, como en la Hacienda San Joaquín.

25- Algunos de estos inmigrantes con un estilo de vida bohemio recuerdan fenómenos similares que han aparecido en el pasado a lo largo de las costas del

Mediterráneo (Di Campli, 2013; D'Andrea, 2007).

26- La transformación reflexiva del yo es uno de los *leit motiv* de la modernidad occidental. A través del progreso, los modernistas han afirmado "avanzamos hacia una condición de iluminación de la felicidad universal", una afirmación impugnada por movimientos contraculturales a través de la

producción de una variedad de discursos y antagonistas imaginarios, versiones románticas y distopías infinitas.

“Las ideas fuera de lugar”

El expatriado expresivo es un sujeto que busca evadir los regímenes políticos y económicos dominantes, mediante estrategias de movilidad espacial, manifestaciones de compromiso social y definición del yo, colocándose permanentemente *on the road*. La mayoría de los expatriados expresivos que viven en Vilcabamba y en su entorno rural viajan de manera más o menos intermitente; así mismo, viven en uno o dos lugares al mismo tiempo, definiendo triangulaciones geográficas a través de Vilcabamba y sus países de origen, ambos considerados como referencia o “amarres” al cual atracar y desacoplar. En su búsqueda de nuevos paisajes, entornos y estilos de vida, el mundo adquiere una visión fragmentada y la movilidad se convierte no solo en un medio para la reproducción de su estilo de vida, sino en una verdadera práctica contrahegemónica.²⁷

Esta investigación sobre el yo, que reúne investigación geográfica, exploración ambiental e introspección mental, es el resultado de la intersección de dos fenómenos aparentemente opuestos, pero simultáneos, que se manifestaron en el mundo occidental ya en el siglo XVIII: el primero es la definición de una estructura de conocimiento del mundo material, del exterior, a través del concepto de *paisaje*, un concepto en el que el espacio se lee a través de su dimensión sociocultural y ambiental. El segundo es la atención a la exploración y la “definición” de los territorios internos de la psique. Por medio de este complejo entrelazado, los expatriados expresivos, forman su subjetividad.

Prácticas productivas y vida neorural, actividades meditativas, protección ecológica y ambiental. Estas son las principales ideas importadas de la “metrópolis”, que, una vez difundidas en la “periferia”, se convierten en lo que el crítico literario brasileño Roberto Schwarz (1992) ha definido como *as idéias fora de lugar*, las ideas fuera de lugar. Se trata de una situación cultural que manifiesta caracteres implícitamente neocoloniales, en la que los inmigrantes buscan afirmar el respeto y la importancia de normas generadas en otros lugares que, al menos en principio, los lugareños no pueden permitirse rechazar. En este intercambio, los lugareños se convierten en miembros de segunda clase de un club en el que la membresía no es opcional.

En las historias y entrevistas realizadas a los diversos tipos de turistas que residen en Vilcabamba surge una declinación de la figura del expatriado como un sujeto que ha renunciado casi por completo a la idea, el deseo de inmovilidad, reemplazándola por una identidad hecha de transiciones, movimientos sucesivos y cambios, más o menos planeados. Este ejercicio imaginario utópico es particularmente seductor para las sociedades sedentarias, como lo indican los medios, la publicidad y los espacios de ocio; por lo tanto, surgen dos consecuencias paradójicas de tales procesos de movimiento-colonización.

En la migración a Vilcabamba, las personas que han elegido alejarse y automarginarse de sus países de origen acaban asumiendo un papel central en la vida del pueblo de llegada, lo que proporciona una nueva imagen a un territorio rural que se convierte en destino de intensos flujos de turismo ordinario, en el que la comercialización gradual de espacios, prácticas e imaginarios alternativos y contraculturales cuestiona sus significados y sentidos. A pesar de huir del *mainstream*, los expatriados expresivos son de hecho pronto seguidos por las élites locales y turistas comunes que desencadenan procesos turísticos más tradicionales. Así,

27- Este esquema confirma las reflexiones de John Urry (2003, p. 126) sobre la movilidad como estilo de vida y la importancia de los “amarres” que permiten tales movimientos.

la dialéctica de la liberación y contestación se cuestiona de forma permanente, teniendo que renovarse periódicamente por medio de la búsqueda de espacios, lugares y tiempos diferentes, en una armonía paradójica con la lógica capitalista de consumo y reproducción. Desde otro punto de vista, las contraculturas capturan el sentimiento de alienación y de anomía de la modernidad más indirectamente: sirven el capital.

—Procesos

En los últimos años, con la aparición de las economías turísticas, se ha producido una fragmentación general de las propiedades rurales y una disminución de las actividades relacionadas con la agricultura, como el cierre de fábricas de panela vinculadas con la producción de caña de azúcar o el abandono de cultivos tradicionales como el café o las verduras, que ahora se han trasladado a lugares alejados del centro, como Quinara.²⁸

En general, con la llegada de los turistas, las condiciones de trabajo han cambiado. Los empleos relacionados con el sector de la construcción se han convertido en una de las principales fuentes de ingresos para la mayoría de los trabajadores del área. Estos son a menudo trabajos precarios relacionados con el tiempo de construcción de edificios individuales. Al mismo tiempo, los nuevos empleos respaldados por la industria del turismo generalmente tienen que ver con la provisión de servicios de bajo costo.

37—

El crecimiento del sector de la construcción va acompañado del aumento del valor de las tierras rurales y del declive de las actividades agrícolas tradicionales. Los agricultores locales con frecuencia mantienen la tierra en un estado de abandono, ya que la posesión exclusiva de la tierra se considera más rentable que trabajarla. Los lotes que se estimaban como marginales, ya que están ubicados en pendientes y, por lo tanto, son difíciles de trabajar, valen ahora más que los planos y fértiles. La vista panorámica es ahora la principal cualidad de una tierra rural. El general, el valor de intercambio de los suelos ahora prevalece sobre su valor de uso.

El costo promedio de una hectárea de tierra en Vilcabamba en 15 años aumentó de \$1000 por hectárea a \$6700. En algunos casos, \$80 000 han sido pagados por una hectárea, y hay casos en los cuales se requieren \$35 000 por poco más de 700 m², algo inalcanzable para un agricultor local que disfruta de un salario promedio de \$467 por mes (Reyes-Bueno y Tubío-Sánchez, s. f.).

El crecimiento de los precios de las tierras rurales no es uniforme entre los elementos del juego, como la proximidad o la distancia del centro urbano, la presencia de servicios como la energía y el agua, o la vialidad. El mercado de tierras rurales ha cambiado de carácter: los propietarios prefieren vender a extranjeros en lugar de compradores locales, porque obtienen más dinero.

28- Randinamá es un ejemplo de producción agroecológica compartida entre extranjeros y locales, cuyos productos se venden en la feria agrícola orgánica que se celebra todos los sábados.

Los agricultores tienden a invertir los ingresos de la venta de parcelas rurales de varias maneras. La primera es en la compra de apartamentos y unidades de construcción en el centro de Loja para alquilarlos como residencias o espacios comerciales. La segunda forma es en la construcción de segundas residencias en Vilcabamba para alquilarlas a extranjeros. La última forma es utilizar los fondos obtenidos de la venta de suelos rurales para apoyar financieramente la inserción de los miembros de su familia que han emigrado a Europa o Estados Unidos en busca

de trabajo. En este sentido, un elemento interesante es que a menudo el dinero obtenido en el exterior se reinvierte en Vilcabamba en la construcción de edificios para alquilar a turistas o para albergar actividades de preparación y venta de comida o comerciales. En este sistema de intercambios y relaciones entre la especulación a corto plazo, la emigración y el declive rural, se crean vínculos entre el turismo residencial y el fenómeno de la emigración.

Espacios anidados

En Vilcabamba, la comunidad de expatriados, formada por jubilados inactivos, hippies y jubilados activos, manifiesta decisiones de asentamiento muy específicas, casi siempre vinculadas a la construcción de espacios de vida introvertidos y aislados, lo que ha desencadenado procesos a través de los cuales el territorio rural y algunas porciones urbanas se redefinieron como una particular composición de paisajes turísticos y dispositivos para la interacción entre turistas residenciales y habitantes locales.²⁹

Estos paisajes corresponden a sistemas o archipiélagos de *espacios anidados*, interiores ocultos e introvertidos, correspondientes a paisajes que se pueden llamar *paisajes de remesas* y *paisajes contraculturales*, respectivamente. Estas situaciones, expresiones de un proyecto implícito de un “urbanismo de interiores”, están inmersas en paisajes viscosos, *coloidales*, donde cohabitan una pluralidad de sujetos, narraciones y ecologías.³⁰

—38

29- En Vilcabamba prácticamente no hay mercado para la venta de apartamentos, sino de lotes donde construir nuevos edificios. En el centro de Vilcabamba se alquilan la mayoría de los apartamentos. El 50 % de estos están ocupados por ecuatorianos; el restante 50 %, por extranjeros. En el centro, los costos de alquiler oscilan entre 250 y 500 dólares por mes, para apartamentos amueblados de unos 70 m².

30- La expresión *paisajes de remesas* se utiliza aquí para describir aquellos lugares donde sujetos emigrados al exterior, familias jóvenes o jubilados financian sus procesos inmobiliarios con sus ingresos desde sus territorios de origen o llegada.

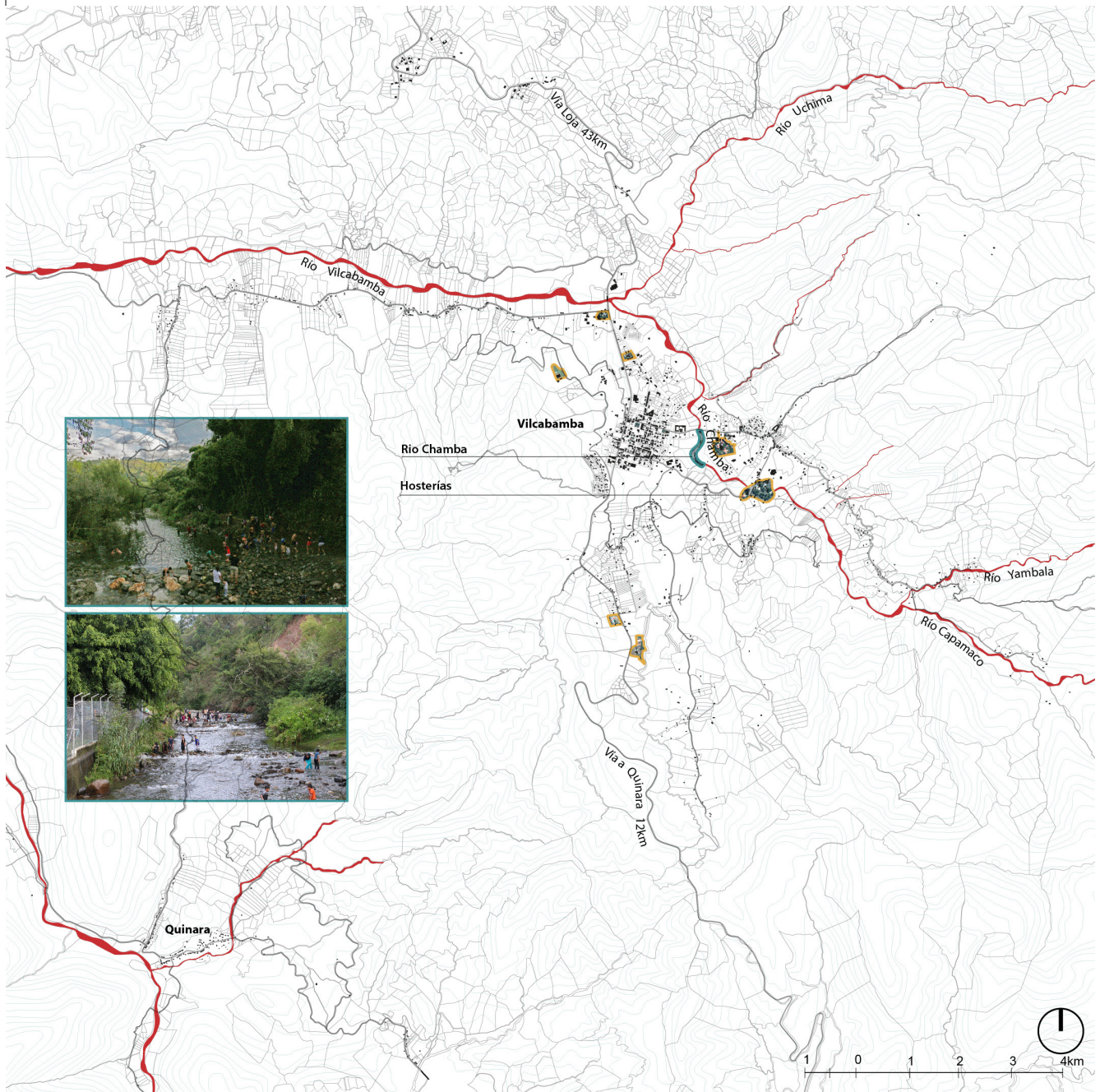


Figura 1. Espacios anidados.
 Fuente: María de los Ángeles Cuenca Rosillo y Holger Patricio Cuadrado Torres, 2018.

31- Esta es una relación asimétrica. Desde el punto de vista del migrante, el espacio de remesas se define por el intercambio directo entre un mueble, fluido *aquí* y un *allí* fijo y singular. Desde la ubicación de la ciudad de origen, el mundo de los remitentes es una nube dispersa de individuos, donde todos recurren a un punto de origen común. Las relaciones entre los remitentes y los destinatarios de las remesas suelen ser personales e íntimas. Cada transacción de remesas es una relación que se fortalece con el tiempo, puede desafiarse o incluso interrumpirse.

32- Estos asentamientos a menudo ocupan la tierra de anteriores haciendas heredadas de familias que ya no viven en el área.

33- En la Hacienda San Joaquín, la residencia principal tiene aproximadamente 490 m² de extensión y 275 m² adicionales de porches y balcones. Hay un gran patio de pizarra con paredes de piedra y tres grandes estanques con peces (tilapias) frente a la casa principal. Uno de los estanques tiene una isla con una glorieta. La casa tiene cuatro dormitorios y siete baños con encimeras de granito y mármol en todas partes. En el primer piso hay una gran sala con un mural de pared a pared, una chimenea con un revestimiento de piedra natural, techos con vigas de madera y cerchas, ventanas grandes y vistas espectaculares. La gran cocina, con techo de

Paisajes de remesas

La remesa es una transacción económica que conecta a dos personas (el emisor y el receptor) y dos lugares (origen y destino del dinero). En el caso de los pensionistas norteamericanos, el remitente es el Estado; en el caso de los emigrantes ecuatorianos, los remitentes son hijos e hijas, esposos y esposas que han decidido mudarse al extranjero. Los destinatarios a menudo son madres y padres ancianos, hijos o esposas. En estos intercambios, la “casa” se convierte a la vez en el principal punto de referencia para los migrantes y un destino prioritario para sus inversiones.³¹

En Vilcabamba, las relaciones y los intercambios entre la sociedad local y los jubilados inactivos producen paisajes de remesas, los cuales se generan de acuerdo con dos lógicas y espacialidades diferentes, funcionalmente relacionadas entre ellas. La primera corresponde a los lugares de turismo de élite, urbanizaciones cerradas y protegidas ubicadas en las zonas rurales, diseñadas para acoger a los estadounidenses, en su mayoría jubilados inactivos, y compradas con las remesas de sus pensiones. Se trata de asentamientos de baja densidad, como la Hacienda de San Joaquín, una comunidad privada de 270 ha, propiedad de extranjeros, donde hay 94 lotes —con extensión de entre 0,7 y 2 ha—, jardines privados y rutas a caballo.³² Las casas, dispuestas principalmente a lo largo de las rutas rurales escénicas, se caracterizan por lenguajes arquitectónicos neorurales o falso-bucólicos, marcados por la presencia de grandes espacios verdes, establos, piscinas, jardines, huertos y cafeterías.³³ Del mismo modo, el Club Hacienda El Atillo, una de las haciendas más ricas antes de la reforma rural, que consta de 37 lotes, con una extensión similar a la de San Joaquín —un total de 50 222 m²—, construido por la familia Vivanco

vigas de madera, tiene muebles personalizados y una despensa con encimeras de granito. En el primer piso hay tres dormitorios, tres baños completos, un tocador y dos áreas de servicio. El sótano alberga una bodega de paredes de piedra y una habitación adicional terminada. El dormitorio principal, en el segundo piso, y el salón tienen techos con vigas de madera. Fuera del dormitorio principal hay un gran balcón con vistas a los Andes y al río. También en el segundo piso hay una sala de video, una oficina, una sala de masajes y un gimnasio (con baño completo). La residencia principal está rodeada en sus cuatro lados por arcadas con jardines de flores en el

frente. Las arcadas se abren a un gran patio para fiestas al aire libre, entretenimiento y baile. Hay una piscina cubierta climatizada con iluminación solar y una gran bañera de hidromasaje, ubicada en una edificación separada adyacente a la casa principal. Un horno de ladrillo al aire libre, junto a la cocina de la casa principal, se encuentra a lo largo del camino entre la casa principal y la casa de huéspedes. Un vivero se encuentra cerca de los huertos orgánicos de frutas y estanques para la fuente de tilapia. El establo tiene diez puestos, una sala médica, un baño, una cocina, una sala de mantenimiento y un puesto de procesamiento de alimentos. Por separa-

do, hay una estructura tipo gazebo para reuniones sociales después de conducir. La cancha de tenis de arcilla de clase mundial está rodeada de hermosas paredes de piedra y cuenta con jardines de flores en cada esquina. La cancha de voleibol de tres campos es hogar de 250 personas y es probablemente la mejor en Ecuador y tal vez en toda Sudamérica. Un gran huerto tiene árboles de plátano, mango, papaya y aguacate y alrededor de cincuenta árboles de cítricos, incluyendo naranjas, mandarinas, limones y limas. Un pastizal vallado de 7 ha está reservado para los caballos.

Riofrío, expropiataria del terreno, es hoy una gran comunidad cerrada. El Atillo, así como las hosterías Izhcayluma y Madre Tierra, también tiene ecoalbergues. Este tipo de asentamiento corresponde a un sistema introvertido de interiores, al mismo tiempo opuesto, pero protegido por el tejido de los espacios rurales circundantes.

Los jubilados inactivos tienden a establecer relaciones cercanas dentro de su comunidad y casi exclusivamente funcionales con el mundo exterior.³⁴ La necesidad de encerrarse en tales dispersiones “gruesas”, claramente identificables y compuestas por edificios más consistentes que los edificios rurales de los alrededores, surge de la necesidad de permanecer entre similares, tanto desde el punto de vista cultural como lingüístico.

Este fenómeno inmobiliario se entrelaza con el de la construcción de asentamientos cerrados para turistas locales, provenientes principalmente de la cercana Loja. Estos asentamientos consisten en secuencias de lotes más pequeños en comparación a los de los extranjeros. La mayoría de las veces, las élites locales optan por invertir fuera de Vilcabamba, especialmente en los alrededores del pueblo cercano de Malacatos, creando así filamentos urbanos que unen los dos centros.³⁵

34- Los jubilados canadienses o norteamericanos, dada su edad, no pueden aprender el español.

—42

35- En el caso de lotes vendidos a turistas ecuatorianos, en el área rural el precio varía entre alrededor de 15 000 a 18 000 dólares por hectárea; 17 000 dólares por hectárea en el caso de lotes en áreas urbanas. Algunos extranjeros, como los franceses y los norteamericanos, también compran en las localidades de Malacatos, Belén y San Francisco (Diana Vargas, agencia de bienes raíces, comunicación personal, 17 de octubre de 2017). En los últimos 10 años, Malacatos ha comenzado a fraccionarse y edificarse. Según Galo Caraguay (comunicación personal), técnico de planificación del municipio de Loja, hay lotizaciones que se planificaron antes del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), es decir, hasta el 2010, a partir de un simple plano de subdivisión de lotes, el cual se hacía notarizar, registrar y por último se emitían los títulos de propiedad o

Malacatos se puede ver como el doble de Vilcabamba, un lugar donde ocurren los mismos procesos pero prácticamente sin extranjeros. Una transformación que no produce imágenes. Malacatos es básicamente un barrio residencial de fin de semana localizado en “tierra caliente”.³⁶ En esta duplicación es posible captar la

escrituras. Hay casos en los que se emitieron escrituras comunales a nombre de organizaciones o asociaciones gremiales que en la actualidad aún están en proceso de legalización. En muchas de estas zonas, catalogadas como rurales, se están promoviendo procesos de edificación informal, principalmente a partir de la construcción de pequeñas viviendas de fin de semana. El municipio, en su ánimo de legalizar estas subdivisiones y construcciones, ha replanteado los lineamientos de crecimiento del pueblo en tres categorías: zona de expansión de alta densidad, con lotes de hasta 300 m²; huertos familiares o quintas vacacionales, de hasta 1000 m², asociados a un uso temporal de fin de semana; y áreas agrícolas de 2500 m².

Además, se han identificado áreas de conservación que no pueden urbanizarse. En el sector de Ceibopamba, el que más desarrollo ha tenido, se está construyendo a partir de quintas vacacionales.

36- El centro urbano de la parroquia Malacatos se ubica a 34 km de la ciudad de Loja y a 10,6 km de Vilcabamba. Geográficamente se emplaza sobre un valle rodeado por las cordilleras de Cajanuma y Cararango, a una altitud de entre 1500 y 1600 m s. n. m. Tiene clima subtropical promedio de 20°C, su extensión aproximada es de 201,6 km² y cuenta con aproximadamente 6292 habitantes (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011). La base de su económica local

se desarrolla principalmente desde la producción agrícola, la actividad turística, la crianza y venta de animales de corral y, por último, la explotación de materiales pétreos. Malacatos está construyéndose como producto de los procesos del turismo local de fin de semana, como lugar de destino de los jubilados nacionales, lo que lo convierte en una especie de periferia con respecto a la afamada Vilcabamba. Allí habitan durante los fines de semana un gran porcentaje de familias de la ciudad de Loja, quienes se desplazan para experimentar el cambio de clima, comidas tradicionales y prácticas rurales en contacto con la naturaleza. Estas prácticas de turismo residencial masivo con carácter local están generando la ocupación y

persistencia de los modos de producción espacial propia de la tradición colonial, es decir, la tendencia a concebir espacios urbanos duales, lugares para colonos y nativos, los cuales siempre han caracterizado los procesos urbanos latinoamericanos (Di Campli, 2016).

El segundo paisaje de remesas es el resultado de procesos de construcción y transformación espacial provocados por los flujos económicos de los pobladores que emigraron al exterior. Estas transformaciones, que corresponden a la construcción de segundas residencias y restaurantes, son evidentes tanto en los suburbios de Vilcabamba como en algunos filamentos urbanos a lo largo de los caminos de acceso

fragmentación del territorio, lo que provoca cambios ambientales y sociales sobre esta particular geografía andina. Las familias allí quieren cumplir sus sueños construyendo una casa grande, la mayoría en parcelas pequeñas, las cuales, a decir de la planificación municipal, van contra la normativa que permite edificaciones en entornos rurales de máximo 36 m². Estas viviendas albergan bajo el modelo de vivienda compartida tres generaciones: padres, hijos y nietos; incluyen piscina, huertos y árboles frutales. Actualmente en la estructura espacial del valle de Malacatos se pueden identificar tres zonas bien definidas, cuyo crecimiento urbano es distinto uno de otro. La primera se refiere al centro urbano donde se construyen edificaciones para el intercambio económico relacionado con turismo y comercio. Con el tiempo, el carácter de esta zona se ha definido como centro de comercio, administración y vivienda. Allí se edifican restaurantes, tiendas de abarrotes y hoteles dispuestos en lugares estratégicos: la plaza

central y la vía principal Loja-Malacatos-Vilcabamba. A continuación, una zona agrícola que se transforma en fincas vacacionales con grandes casas de fin de semana. Esta segunda zona se caracteriza por dos modos de desarrollo y crecimiento: el primero, impulsado por los gremios profesionales que llevan a cabo una estrategia para acceder al suelo con bajos costos; esta práctica consiste en comprar grandes extensiones de terreno y subdividirlos en pequeñas porciones bajo el modelo de "huertos familiares", con áreas que van de 300 hasta 1000 m²; se empieza por un proceso de parcelación, y la edificación se construye progresivamente en el tiempo. En la actualidad este proceso de crecimiento está desapareciendo. El segundo se da a través de empresas inmobiliarias que buscan construir espacios selectivos cerrados; esta estrategia elitista se enfoca en desarrollar los mejores paisajes rurales, al adquirir terrenos de las antiguas haciendas agrícolas. Allí el proceso de crecimiento empieza con la parcelación y urbanización al mismo tiempo, mientras que

la edificación se da a través del tiempo. Un ejemplo relevante es la Hacienda Country Club, perteneciente a la Hacienda Ceibopamba, ubicada al costado del río Malacatos, construido al estilo norteamericano, bajo el principio de asentamiento de casas individuales aisladas respecto de la parcela, sin cerramientos, con cubiertas y marquesinas. El conjunto posee equipamientos colectivos como piscinas, juegos infantiles y lagunas de recreación. Otro ejemplo es Vista Bella, ubicada en Ceibopamba al costado de la vía al Tambo; está urbanizada y parcelada. Allí el proceso de edificación se está dando de forma paulatina. La tercera zona se delimita por las faldas de la cordillera del cerro Cajanuma; esta se caracteriza por las edificaciones a lo largo de la red viaria que conecta a Loja con Malacatos, a partir del sector denominado Dos Puentes. Mientras se sube y se desciende del Podocarpus existen casas bastantes distanciadas unas de otras; luego se empieza con un paisaje más habitado, con clima más cálido y la vegetación menos frondo-

sa, es desde aquí donde empieza el recorrido de los ciudadanos lojanos, haciendo pequeñas paradas para alimentarse en las pequeñas infraestructuras construidas a los lados de la vía, en donde se venden comidas tradicionales: cerdo, tamales, humas, jugo de caña, etc. Este proceso está creando microeconomías que han cambiado el uso de los márgenes de la vía. La aparición de estos pequeños comercios en la vía en ocasiones actúa como la ventana de los caseríos olvidados que están en la vía antigua a Malacatos, al pie donde se juntan las cordilleras y se forma el río Malacatos. Esta situación actual se puede describir como un crecimiento difuso, el cual se caracteriza por la parcelación correspondiente a grandes extensiones de tierras, en su mayoría "fincas" y "quintas", que se están fraccionando producto de la repartición de bienes. El proceso de edificación está separado en el tiempo y la urbanización es casi nula.



Figura 3. Paisajes de remesas. Casa de migrantes.

Fuente: Antonio di Campli, 2018.

a la ciudad. Este segundo paisaje de remesas se caracteriza por la presencia de edificios, a veces incompletos y al mismo tiempo introvertidos y vistosos. El uso de colores brillantes, elementos decorativos y soluciones arquitectónicas en deliberado contraste con los lenguajes tradicionales produce una fragmentación espacial y de imágenes.

Alrededor de Vilcabamba y, más en general, en el sur de Ecuador, el material de construcción más común era la tierra cruda o adobe, una mezcla de tierra, pasto y algunas veces estiércol de caballo. La vulnerabilidad de la construcción de adobe a los elementos, en particular el agua, el viento y las plagas, requería de un mantenimiento constante que implicaba la participación de la comunidad.³⁷ En las áreas urbanas, la tipología más común es la casa adosada, construida con la técnica de adobe, de acuerdo con lógicas incrementales y casi siempre equipada con un pórtico de madera externo. Hasta la década de los noventa, el ingreso disponible limitado definía el alcance y la calidad de la construcción. A partir de la década de los 2000, pequeños flujos de capital desencadenaron una remodelación inicial en pequeña escala, como el simple reemplazo de marcos de ventanas antiguas. Posteriormente, se iniciaron iniciativas más ambiciosas, como la demolición de casas antiguas y la construcción de nuevos edificios. En ambos casos, los migran-

37- El 58,15 % de los edificios en Vilcabamba están contruidos en adobe o tapia, ladrillos hechos a mano; el 36,60 % de bloques de concreto; el 10,51 % de ladrillos perforados; el 3,10 % en cemento; el 0,95 % en madera; el 0,88 % en caña recubierta o bahareque. El 0,16 % de las casas tienen paredes de caña no recubiertas u otros materiales. El 61,89 % de los edificios tienen techos de tejas; el 16,47 % tiene fibrocemento (eternit, eurolit); el 13,44 % se compone de losas de cemento; el 7,56 % posee zinc; el 0,48 % está hecho de palmas u hojas; el 0,16 % está construída con otros materiales. El piso del 64,65 % de las casas es de ladrillo o cemento, mientras que el 21,55 % es de cerámica, azulejos, vinilo o mármol; el 8,75 % está en el tierra, el 4,61 % está en mesas sin tratar; el 3,18 %

es de madera, parquet o pisos flotantes; el 0,23 % proviene de otros materiales (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba, 2011).

38- En Vilcabamba, la decisión de separar totalmente o parcialmente los perfiles de las líneas del techo de las casas de remesas de los de las casas circundantes es el primer cambio más evidente. Para construir casas modernas, que pueden tener varias plantas, garajes para varios automóviles o techos altos, los inmigrantes tienen que derribar viejas casas de ladrillo, romper el tejido continuo. Figurativamente separada de las casas cercanas, la nueva casa casi siempre tendrá una fachada pintada en colores brillantes, así como geometrías y decoraciones inusuales, marcadas por una mezcla ecléctica de capiteles ornamentales,

acabados y patrones grabados o aplicados. Los estilos clásicos, renacentistas o coloniales y los elementos contemporáneos se combinan con las técnicas tradicionales de construcción ecuatorianas, lo que produce resultados extremadamente diversos. Las casas de color violeta, amarillo o fucsia se complementan con torres, fuentes de agua o vigas decorativas de concreto; una sola fachada puede usar detalles que se refieren a estilos arquitectónicos europeos de América del Norte, gótico, tudor o medieval. Las paredes laterales, comparadas con los vecinos, se quedan sin acabados. La segunda gran diferencia entre casas de remesas y casas tradicionales es la ausencia de pórticos de mediación entre interior y exterior.

39- En Vilcabamba hay seis tipologías arquitectónicas principales: 1) edificios adosados de una sola planta, con techo inclinado y pórtico. Construido principalmente en adobe o ladrillos, enlucido y con techo en tejas. La característica principal del edificio es el pórtico de transición entre la calle y la vivienda. El ancho del pórtico depende del ancho del edificio, pero generalmente es de alrededor de 3,50 m. Los pilares del pórtico a menudo están hechos de madera, con un capitel de voluta y puesto sobre una base de piedra. 2) Edificios adosados de una sola planta, con techo inclinado sin portal. Son edificios en adobe o ladrillos con techos de tejas. Los más antiguos no tienen ventanas y su estructura está hecha principalmente de madera. Este tipo de edificaciones está marcado por lenguajes propiamente coloniales, los cuales se manifiestan sobre todo en el procesamiento de piezas de madera, como puertas y marcos de ventanas. 3) Casas adosadas con techo de piso plano, con y sin porche. Son edificios construidos en promedio con ladrillos y bloques sobre estructura de hormigón, armados con fachada enlucida; son edificios diseñados de acuerdo con una lógica incremental. 4) Edificios adosados de dos

tes prefirieron construir en lugar de invertir en el patrimonio edilicio existente. Los materiales tradicionales, tierra, ladrillo y madera, se abandonan a favor de materiales industriales más permanentes: ladrillos de hormigón, acero, aluminio, cemento, plásticos y vidrio. Así mismo, se han aplicado nuevos motivos decorativos inusuales, con el objetivo de crear casas vistosas.³⁸ El enfoque se ha desplazado de los dispositivos de mediación interno-externo y de la configuración de los espacios compartidos internos tradicionales a la realización de más espacios individuales dentro de la casa, ya que la cohabitación tradicional entre varias generaciones de la misma familia se ha disuelto.³⁹ La construcción de estos edificios conlleva nuevas reglas y costumbres sociales. Mediante la adopción de nuevos idiomas y caracteres espaciales, las familias migrantes tienden a aislarse detrás de patios y vallas, creando, indirectamente, animosidad en la comunidad.⁴⁰

Los principales actores del paisaje de remesas son turistas e inversionistas extranjeros con alto poder adquisitivo y migrantes locales. Los procesos dominantes son los de fractura, estetización y gentrificación rural, producidos a través de la creación de segundas residencias de lujo, hoteles de lujo y casas de migrantes locales.

En Vilcabamba, los jubilados inmigrantes o agricultores que emigraron al exterior, y que financian procesos inmobiliarios en sus territorios de origen, representan sus experiencias migratorias con símbolos poderosos, por lo que llevan a cabo proyectos precisos y construyen un campo de relaciones culturales e infraestructuras culturales binacionales, que reformulan las fronteras sociales y espaciales de los lugares.

pisos, con tejado inclinado y pórtico. Las características constructivas de este tipo de edificios son varias, algunas son de adobe con estructura de madera y otras de ladrillo con estructura de hormigón armado. La característica principal de este tipo de edificación es el porche en la planta baja y el balcón en el piso superior. Este último generalmente está hecho de madera. Este tipo de edificios en estilo colonial es más común alrededor del parque central. 5) Edificios adosados de dos pisos, con techo inclinado y sin porche. La planta baja está construida en adobe o ladrillo, la más antigua tiene un piso intermedio de madera y una planta superior de bahareque. Los accesorios suelen

ser de madera. El refinamiento en el diseño de las fachadas de estos edificios los convierte en puntos de referencia de la ciudad. El techo inclinado queda en el fondo, debido principalmente a la altura del edificio. 6) Edificios aislados. Los estilos arquitectónicos son variables, así como el uso de materiales para su construcción. Este tipo de edificios, por lo general ubicados en grandes lotes, son comunes en las áreas periféricas y marginales, comúnmente utilizadas como casas para alquilar o como residencias temporales.

40- Además, la casa de remesas crea desigualdades entre quienes emigran y quienes nunca salen de

Ecuador. A medida que el proceso de remesas se institucionaliza y formaliza cada vez más, estas disyunciones y disparidades se intensifican. Además, muchas de las nuevas casas construidas de acuerdo con estos lenguajes no son necesariamente construidas por inmigrantes. Los habitantes del paisaje de remesas están cada vez más influenciados por otros lugares distantes, incluso si no han viajado a ellos. En este ambiente de migración, la remesa se convierte en una forma de vida para todos los habitantes del pueblo.

Los imaginarios son fundamentales para definir el espacio de las remesas: son las razones por las cuales las personas se van y son lo que permite a las personas mantener una vida marcada por una distancia psicológica y geográfica. En el caso de los migrantes rurales, las aspiraciones están orientadas hacia la ciudad natal, el lugar donde el progreso económico y social puede manifestarse. En el pueblo los migrantes encuentran una audiencia, donde la comunidad a la que asisten los reconoce como miembros plenos de la sociedad, independientemente de la adquisición de una nueva ciudadanía en Europa o Estados Unidos.⁴¹ El resultado de estos procesos es el desencadenamiento de una duplicación del yo en identidades paralelas en dos lugares y en dos idiomas. Así, se manifiesta un “pensamiento a través de la movilidad” que pone en tela de juicio una condición de vida permanente, la cual nunca ha necesitado ser nombrada. El emigrante, “el viajero”, genera un doble: “el quedado”, el que permanece.⁴²

41- David Harvey (2000) define estos lugares como *espacios de esperanza* para las comunidades y las familias de los emigrantes.

42- En esta duplicación, el viejo trasfondo de inmovilidad (“el hogar” y “aquí”) en contra de la movilidad (“en otro lugar” y “lejos”) ya no es la base para interpretar la disposición socioespacial de dichos lugares, ni para definir la ciudadanía y la pertenencia a los sujetos que lo pueblan.

43- La ausencia es una condición necesaria para que los migrantes rurales realicen la casa de sus sueños. En este sentido, el espacio para las remesas es un terreno cambiante, en el que ganadores y perdedores son difíciles de identificar. Es complejo determinar si los migrantes, al marcharse, desafían la hegemonía de poder existente o si la están fortaleciendo, si están menoscabando las normas sociales de su ciudad natal o si las están reforzando. La remesa es también una fuerza estructural que moldea la migración en sí misma, produciendo a su vez incluso más migración.

La ambivalencia es una característica distintiva del espacio de las remesas, el resultado de una inversión en un lugar distante y durante un periodo prolongado, a pesar de que una persona tiene la capacidad de vivir en un lugar a la vez. La ambivalencia toma la forma de inquietantes preguntas que los inmigrantes continuamente plantean: ¿quiero regresar a mi casa? ¿Cuándo? ¿Con cuánto dinero? ¿Puedo volver? ¿A qué regresaré? ¿Me gusta en lo que me he convertido? ¿Me gusta en lo que se convirtió mi pueblo en este tiempo? ¿Valió la pena?

47—

En el caso de los agricultores que han emigrado de Vilcabamba al exterior, las casas de remesas son emblemáticas, de un nuevo estatus económico y social; sin embargo, el alto valor simbólico asociado con las casas a menudo corresponde a un bajo valor de uso, ya que los migrantes que viven en el exterior no son realmente capaces de ocuparlas. Del mismo modo, los lenguajes arquitectónicos adoptados en sus edificios aluden a estilos de vida que siguen siendo inalcanzables para muchos de los habitantes del pueblo. En este sentido, la casa de remesa puede ser investigada desde un punto de vista arquitectónico y alegórico: al mismo tiempo, es un prototipo arquitectónico y una cristalización de las paradojas y desigualdades que marcan a las sociedades locales, ya que la mejora del hogar puede acompañarse de su abandono, y la inversión en la comunidad puede marcar nuevas divisiones sociales y espaciales dentro de esta.⁴³

Remitir es tanto una acción como un aplazamiento. Es una particular práctica de intercambio económico y transformación espacial, necesariamente asociada a mantener una distancia. Dependiendo de la situación de los migrantes individuales, el aplazamiento también puede implicar la asunción de diferentes actitudes hacia el proyecto que están llevando a cabo en sus ciudades de origen. Para algunos migrantes, la distancia y el aplazamiento conducen a la idealización del hogar familiar, que se convierte en un símbolo sobre el cual se vierten una cantidad de inversiones irracionales, en comparación con las necesidades reales. Para otros, prevalece un deseo de “distinción envidiable”, a través del cual describir el marco de la propia existencia (Veblen, 1918). Los proyectos que un individuo o grupo crea por medio de las remesas cuentan una historia sobre la relación entre dos mundos distintos, pero mutuamente constitutivos: el de la acumulación y el de la aspiración.

Paisajes extractivos

El segundo tipo de espacios anidados puede definirse como *paisajes contraculturales* o *paisajes extractivos*, dos conceptos distantes, pero que en este caso pueden superponerse para investigar los caracteres de un espacio marcado por procesos de producción espacial, prácticas agrícolas, artesanales o meditativas, los cuales recalcan, de manera extractiva, la espiritualidad y las culturas ancestrales locales. Se trata de lugares poblados predominantemente por sujetos que expresan visiones y valores antagónicos al *mainstream* dominante.

Estos lugares se pueden identificar en contextos rurales como Mollepamba, Yamburara Alto, Yamburara Bajo y Rumihuilco, ubicados a pocos kilómetros del centro de Vilcabamba. En estos lugares, marcados por la presencia de cultivos tropicales, pastos, bosques y casas de agricultores locales, existe un proceso de dispersión de asentamiento de grano fino producido en gran parte por jubilados activos, quienes eligen dedicarse a prácticas agrícolas o meditativas. Estos sujetos eligen construir nuevas casas aisladas, en contextos que son a la vez idílicos e introvertidos, arbolados, en relación con los lenguajes y caracteres de la arquitectura rural local y adoptando las tecnologías de construcción en adobe o bahareque.⁴⁴ Las casas, preferiblemente ubicadas en posiciones panorámicas, están rodeadas por pequeñas extensiones de tierra, de 0,5 a 1 ha, donde pueden desarrollar prácticas de agricultura, jardinería o meditación. En algunos casos, se compran grandes lotes rurales, a veces hasta de 10 ha para una sola familia, preferiblemente panorámicas, cruzadas por canales o arroyos para el riego. Los nuevos edificios pueden ser casas en tierra, en madera, yurtas mongoles o domos. En algunos casos, conservan áreas agrícolas productivas que continúan siendo cultivadas por los propietarios anteriores.⁴⁵

Esta estrategia de dispersión en el campo también es adoptada por los hippies, aunque de forma más precaria, mediante el alquiler de cabañas de madera sobre pilotes, inmersas en los bosques, ubicadas en instalaciones de alojamiento a poca distancia del centro o plantando tiendas a lo largo de las orillas del río Yambala.⁴⁶ La configuración de estos pequeños enclaves introvertidos, paisajes opacos, *poseídos*,⁴⁷ es una expresión de “búsqueda de la verdad” de la realización de la “vida real”,⁴⁸ a través de la implementación de prácticas de producción meditativas, artesanales o agrícolas.⁴⁹

—48 El término bahareque, bajareque, bareque o fajina indica un sistema de construcción basado en el entretrejido de juncos y barro. Es una técnica generalizada en el área ya en tiempos precolombinos.

44- El precio va de 120 000 a 130 000 dólares por 10 ha en Quinara; 100 000 por 4-5 ha en Malacatos (Diana Vargas, agente inmobiliaria, comunicación personal, 17 de octubre de 2017).

46- Algo más de la mitad de la comunidad de los hippies vive en tiendas de campaña a lo largo del río, y la otra parte alquila cabañas en ecoaldeas como Rumihuilco o Chambalabamba (Diego Guerrero, presidente del Gobierno Autónomo Descentralizado de Vilcabamba, comunicación personal, 31 de octubre de 2017).

47- La referencia es a la expresión de André Gide “Todas las cosas que quiero poseer, se vuelven opacas para mí”, tomadas por Walter Benjamin

(2012) en el trabajo titulado “Experiencia y pobreza”.

48- Expresiones de Roshni y Zia Parker.

49- La casa rural tradicional tiene forma rectangular. El material principal utilizado para su construcción es el bahareque, adobe o ladrillo. Por lo general, tiene alrededor de 13,5 m de largo y 6,5 m de ancho, y consta de tres habitaciones: la cocina

de 3,5 m de largo, donde se crían animales pequeños; la sala de estar de 6,5 m, generalmente amueblada con bancos largos de madera y una mesa grande, destinada a almacenar productos como maíz y granos, y la habitación de 3,5 m. El techo puede ser de dos o cuatro aguas. En el pasado, las casas en bahareque se construían con la participación de la comunidad, en unos treinta o cuarenta días.

50- Si uno desea formar parte de la comunidad, puede residir en Chambalabamba durante un periodo inicial de prueba en tiendas ubicadas en áreas boscosas al borde del asentamiento. En estos espacios se admite la presencia de turistas que simplemente quieren residir allí sin el deseo de ser admitidos en la comunidad. Este periodo puede ser de tres días hasta un mes. En este marco de tiempo se requiere del suministro de trabajo como voluntarios en actividades agrícolas o artesanales y el pago de 20 dólares a la semana por comida. Después del periodo de prueba, si la comunidad juzga la presencia de recién llegados aceptable, es posible permanecer otros tres meses, creando una carpa más grande y estable en los espacios dedicados a este tipo de edificios cerca de la entrada. Después de este segundo periodo de prueba, si todo va bien, el nuevo habitante se convierte en sujeto estable de la comunidad. No hay un líder en Chambalabamba. Todas las decisiones se toman de una manera "horizontal" (Sorange Aranda, comunicación personal, 17 de octubre de 2017).

51- Entre las principales preocupaciones de los habitantes está el logro de la autonomía económica. Con este fin, se han empezado actividades de carpintería, masajes, artesanías (joyería, artesanía de madera), producción de *jeans* y camisetetas, agricultura orgánica,

Dentro de estas situaciones y paisajes en contra del paisaje cultural, la aldea ecológica de Chambalabamba se presenta como un dispositivo espacial particular donde se condensan las tres situaciones de vida descritas anteriormente. Chambalabamba es una aldea ecológica aislada, ubicada a orillas del río Yambala, fundada en 2012 por Mofufo, un estadounidense que primero compró los suelos y luego invitó a otros sujetos, ecuatorianos y extranjeros, a establecerse allí. A partir de 2014, seis familias y tres solteros procedentes de Argentina, Alemania, Colombia y Perú se instalaron progresivamente allí (Sorange Aranda, colombiana, habitante de Chambalabamba, comunicación personal, 18 de octubre de 2017). La ecoaldea está definida funcionalmente, según una zonificación muy precisa. Al bajar del sendero que une el centro de Vilcabamba con las fuentes del río Yambala, se ingresa a un área llana, donde hay un conjunto de grandes tiendas rodeadas de huertos, las cuales recuerdan a los tipis de los indios norteamericanos, realizadas en materiales como plásticos de color blanco, donde los sujetos admitidos a vivir allí pueden quedarse por un corto tiempo (aproximadamente tres meses). Después de este espacio, hay una gran área pública con un estanque en el centro y un edificio utilizado para teatro y eventos. A partir de este nodo, varios caminos parten dentro de un espacio boscoso y cultivado (bananas, huertos), dentro del cual hay pequeños edificios autoconstruidos con formas redondeadas y de colores llamativos, principalmente de adobe, con inserción de botellas u otros materiales reciclados insertados en las secciones de las paredes. Se trata de un lenguaje arquitectónico que recuerda los caracteres de una arquitectura hippie global. En una posición más alta hay un jardín de infancia, un área de juegos para niños, un techo grande que protege cocinas comunes y un área comunitaria multifuncional equipada con hamacas.⁵⁰ Los límites de este asentamiento están definidos por redes y puertas; sin embargo, hay situaciones satelitales producidas por la presencia de otros extranjeros, a menudo argentinos, que viven en casas alquiladas en el entorno inmediato de los pueblos. Esas personas, aunque no desarrollan actividades o trabajos en la aldea, comparten algunas instalaciones y servicios o utilizan el río para fines recreativos, como nadar o pescar.⁵¹ Chambalabamba es uno de los lugares de contacto entre jubilados, hippies y habitantes locales. Estas relaciones

producción de jabón, incienso y perfume de lavanda, para la venta en las tiendas del centro o en la feria el sábado. Hay equipos para actividades de grabación de audio. El dinero obtenido debería financiar la extensión de la aldea ecológica, con el fin de alentar la llegada de nuevos residentes. La idea de los habitantes es vivir allí para siempre. Sin embargo, no todas las actividades agrícolas y de construcción se llevan a cabo de forma independiente. A menudo se contratan campesinos y albañiles locales.

52- La mayoría de las personas que participan en tales eventos son, no obstante, extranjeras.

53- El San Pedrillo es un líquido alucinógeno producido al hervir el San Pedro, un cactus columnar transformado por chamanes locales, quienes preparan y sirven drogas a turistas y hippies. Es una tradición precolombina que hoy se ofrece como una “experiencia” y una forma “meditativa” propiamente india.

54- La referencia es al texto *Playing Indian*, de Phillip Deloria (1998). El autor afirma que el Boston Tea Party, la Order of Red Men, las Camp Fire Girls, los Boy Scouts, los conciertos de los Grateful Dead, son solo algunos ejemplos de la tendencia estadounidense de apropiación y recitación de la imagen india. En el Boston Tea Party, los rebeldes coloniales hicieron el papel del indio para reclamar una identidad aborígen estadounidense. En el siglo XIX, la figura y el estilo de vida de los indios contribuyeron a la revolución estadounidense, la consolidación del poder nacional de Estados Unidos y la escritura de epopeyas literarias nacionalistas. En el siglo XX, la imagen del indio aportó a la producción de críticas sobre las formas de vida metropolitanas y la invención del pensamiento ecológico y ambiental. Deloria señala, sin embargo, que a lo largo de la historia

tienen lugar en eventos o fiestas específicas, en los cuales el consumo de alcohol está prohibido, realizadas en el teatro y en espacios abiertos.⁵²

Los principales actores de los paisajes contraculturales son jubilados activos, hippies o inmigrantes con bajo poder adquisitivo. El proceso dominante es el de la gentrificación rural, producida mediante la celebración de las características de la arquitectura y cultura rurales tradicionales, la inserción de espacios públicos y equipos compartidos o por medio de la construcción de residencias compartidas, configuradas como objetos tecnológicos o arquitecturas nómadas típicas del mundo asiático o de América del Norte. Al mismo tiempo, se asiste al desencadenamiento de economías que rastrean la espiritualidad y las prácticas ancestrales locales, a través de prácticas agrícolas, artesanales o meditativas.

En Vilcabamba, el ambiguo proceso de acumulación que ocurre en los paisajes de remesas se acompaña a otro de sustracción o extracción. Las prácticas constructivas de matriz contracultural que recuperan lenguajes y tecnologías constructivas indígenas tradicionales como el bahareque o el adobe, las economías turísticas que continúan a través de la producción de telas o estilos típicos de la tradición local, la venta de experiencias meditativas de inspiración chamánica que evocan espiritualidad y prácticas ancestrales locales, como la del San Pedrillo,⁵³ corresponden a diferentes estrategias de conversión de la indigeneidad en valor de cambio.

Se trata del uso de recursos intelectuales, materiales y espirituales locales destinados a producir nuevas formas de moneda colonial, los cuales recuerdan los paradigmas del llamado *playing indian*, un *juego indio* en el cual los usos de la indianidad están conectados a procesos de conquista y apropiación cultural.⁵⁴ El *juego indio* es síntoma de un extractivismo, término que indica cómo el capitalismo extractivo es conocido en América Latina, entendido como un modelo de apropiación territorial y un sistema económico marcado por procesos de apropiación de recursos materiales e inmateriales, los cuales reorganizan la vida y las formas de la vida de los territorios afectados por estos procesos, perpetuando dramáticas desigualdades sociales y económicas que limitan la soberanía local.⁵⁵

de los Estados Unidos los usos de lo indígena se han entrelazado con la conquista y expropiación de los indios. El *juego indio* fue, por lo tanto, ambivalente, ya que la idealización de los indios ayudó a evadir los conflictos y las paradojas resultantes de la expulsión de los pueblos originarios.

55- El extractivismo funciona dentro de lo que Aníbal Quijano (2007) acuñó por primera vez como *matriz colonial del poder*.

La producción material y afectiva del capitalismo extractivo observa la vida vernácula al redefinirla a través de tecnologías de nivelación. Es una forma de *turismo extractivo* asociado a “fenómenos urbanos extractivos”, que se manifiesta a través de una serie de contorsiones retóricas, económicas y espaciales, las cuales originan y alienan indirectamente a los pueblos indígenas de sus territorios o desencadenan conflictos entre las poblaciones locales y los turistas residenciales.⁵⁶ En su larga duración, el extractivismo se refiere al capitalismo colonial y a sus orígenes en el siglo XVI, que miraban y siguen mirando a Sudamérica como un territorio perennemente “en extracción”.⁵⁷

En el caso de Vilcabamba, la apropiación de estilos e idiomas de la tradición rural se acompaña de procesos de expulsión de los habitantes, tanto de las áreas centrales, cuyos apartamentos se venden o alquilan a precios ahora inaccesibles a los locales, como de las mismas áreas rurales, donde ocurren al mismo tiempo procesos de gentrificación y abandono. En el “proceso de extracción”, el agricultor pasa de ser un sujeto económicamente independiente, propietario de sus propios fondos, a trabajador precario, multifuncional, albañil, carpintero, fontanero, jardinero asalariado, para atender a los turistas residenciales.

51—

56- Los productos artesanales de los mochileros, afirma Elizabeth Domínguez (comunicación personal, 13 de mayo de 2017), propietaria del restaurante La Terraza, son de baja calidad y ponen en crisis las producciones y el mercado de los artesanos locales.

57- El escritor uruguayo Eduardo Galeano (1971) definió este proceso con la expresión “las venas abiertas de América Latina”, ya que el material extraído de estos territorios continúa brindando sustento a la economía mundial.

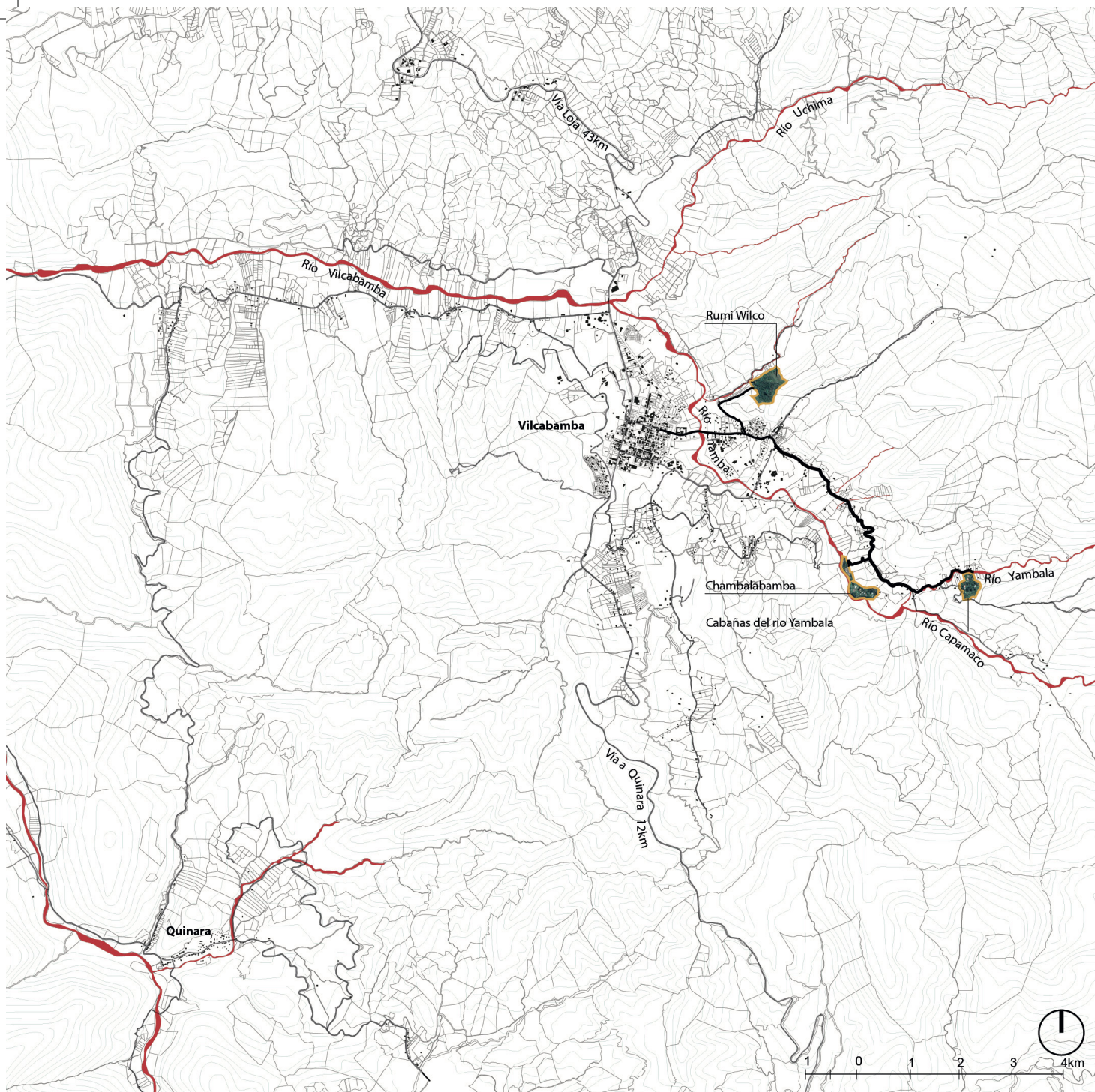







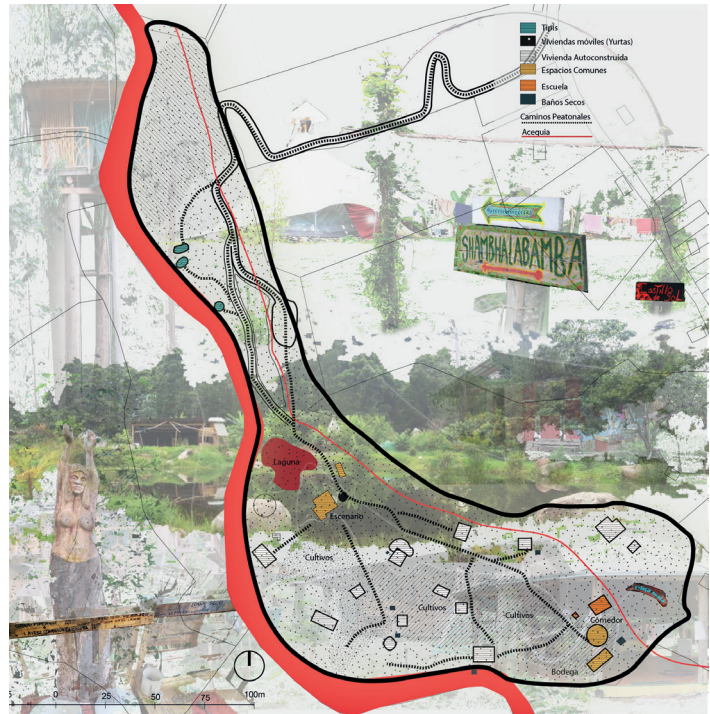


Figura 4. Paisajes contraculturales o extractivos.

Fuente: María de los Ángeles Cuenca Rosillo y Holger Patricio Cuadrado Torres, 2018.

Convenciones

-  Tipis
-  Viviendas móviles (Yurtas)
-  Vivienda autoconstruida
-  Escuela
-  Baños secos
-  Caminos peatonales
-  Acequia



53—

Figura 5. Comunidad de Chambalabamba, mapa.
Fuente: María de los Ángeles Cuenca Rosillo y Holger Patricio Cuadrado Torres, 2018.



Figura 6.
Chambalabamba, tipi.
Fuente: Antonio di Campi, 2018.

Paisajes coloidales

58- El concepto de *coloide* recuerda la imagen de un sistema físico heterogéneo compuesto por dos fases inmiscibles. La fase interna (o dispersa) se subdivide en forma de partículas finas en una segunda fase llamada *fase continua*, de dispersión o externa. Una característica peculiar de los sistemas dispersos es la presencia de una región límite entre las dos fases, llamada *interfaz*.

Los paisajes de las remesas y los paisajes anticulturales corresponden a un sistema de espacios anidados, escondidos e introvertidos, inmersos en contextos rurales que no han sido afectados por los procesos de colonización turística y que conservan las características de los espacios agrícolas tradicionales andinos. Estos paisajes rurales tienen un carácter *coloidal*, colocados en un estado intermedio entre la solución y la dispersión, donde conviven una heterogeneidad de situaciones propias del espacio rural, como bananeros, cañaverales, cultivos de café, huertos, pastos, áreas de inestabilidad geológica y campos abandonados. Los principales materiales de construcción para las casas rurales tradicionales son la madera y el adobe, edificios de hormigón diseñados según lógicas graduales, bosques, matorrales y redes de caminos. Este paisaje viscoso, que ocupa la mayor parte del territorio rural de Vilcabamba, se mantiene unido y acoge en su interior los paisajes anidados de remesas y contraculturales.⁵⁸

Otra situación coloidal corresponde a las franjas periféricas de Vilcabamba, donde viven la mayoría de los habitantes locales expulsados del centro o del campo, los trabajadores del sector turístico que proceden de otras partes de Ecuador y algunos turistas. Los paisajes son los típicos de los entornos periurbanos, en los que lo inacabado se acompaña de la construcción tradicional de adobe, con un pórtico de mediación entre la casa y el camino de tierra abandonado. Aquí prevalece la presencia de la vivienda autoconstruida según lógicas incrementales y lenguajes disonantes con la tradición. En estos márgenes se encuentra la mayoría de las actividades comerciales, restaurantes y servicios ordinarios para la población local. Tales lugares generalmente son evitados por turistas locales ordinarios y por muchos turistas jubilados que se quejan de su pobreza espacial.

Los principales actores de este paisaje son los habitantes locales y los campesinos, quienes mantienen un estilo de vida comunitario. Los procesos dominantes son los de fragmentación socioespacial y de la convivencia entre procesos de continuidad en formas del habitar en estilo comunitario, abandono y degradación.

Espacios umbrales

En la migración, el sentido de pertenencia, la integración con la sociedad local y la redefinición de la propia identidad se convierten en elementos de negociación en el contexto de llegada. En este sentido, la movilidad marca una transición de una existencia más o menos estructurada hacia un estilo de vida más inestable, en el que el migrante busca protección entre sujetos afines. El turista residencial, se puede afirmar, es esencialmente un habitante de los interiores. En este pasaje, los migrantes se colocan en una condición liminal, de *umbral* entre mundos discontinuos. En este sentido, los *sujetos umbral* tienden a hacerse públicamente visibles en *espacios umbral* específicos, lugares liminares que representan al mismo tiempo una condición de libertad, de manifestación, de autoexpresión y de orden, en el sentido de que la aparente libertad es solo una organización espacio-temporal diferente.

Parque central

En Vilcabamba, el principal espacio umbral es la plaza central o parque central, lugar de la puesta en escena de las identidades de los turistas migrantes, de los hippies con sus mercados, de los turistas locales, de los nativos. Este dispositivo permite la interacción y negociación entre prácticas, imaginarios y formas de vida de turistas, residentes, turistas ordinarios y la sociedad local.

La plaza central es un espacio cuadrangular de aproximadamente 70 m en cada lado. El terreno es inclinado; el lado sur, el más elevado, está ocupado por la iglesia principal. Los otros tres lados están rodeados por arcadas o portales de aproximadamente 2,5 m de profundidad. En sección, el suelo de las arcadas no es plano y tiene grandes diferencias de altura que se utilizan como asientos.

La plaza está ocupada en el centro, de acuerdo con la tradición colonial, por un jardín cuadrado de unos 45 m de lado, con vegetación densa marcada por caminos centrípetos. A lo largo de los dos lados de la plaza, perpendicular a la plaza de la iglesia, hay una serie de bares y restaurantes frecuentados casi exclusivamente por jubilados estadounidenses y otros extranjeros, más una serie de tiendas de artesanía administradas por hippies establecidos en Vilcabamba más o menos permanentemente. En el lado norte de la plaza hay una serie de pequeñas tiendas utilizadas principalmente por los lugareños. A lo largo de las calles que convergen hacia la plaza hay otros lugares frecuentados por turistas y extranjeros. Las arcadas a lo largo de la continuación del lado este de la plaza, más allá de esta, albergan el mercado hippie en el fin de semana.⁵⁹

55—

Desde el punto de vista de los intercambios sociales, este espacio funciona, en plano, como una secuencia de capas: los extranjeros tienden a ocupar casi exclusivamente el espacio de las arcadas; las calles que están ubicadas entre los soportales y la plaza son atravesadas por turistas locales, y los habitantes locales ocupan el parque central. En esta situación, se desencadena un juego de miradas. Los lugareños, desde el centro de la plaza, observan a los extranjeros apostados en el borde. Ellos, a su vez, observan a los locales como sujetos que forman parte del paisaje. Los turistas en el área cruzan principalmente los espacios de mediación entre arcadas y parque.

La articulación espacial y funcional de este lugar que tiene un carácter teatral puede leerse en analogía a la del *condensador social*, tal como lo definieron los arquitectos constructivistas rusos, Ivan Leonidov, en particular, a través de su proyecto “Club de un nuevo tipo social”. En este proyecto, la fragmentación programática y la diversificación morfológica se definen con el objetivo de desencadenar y organizar comportamientos colectivos en lugar de individuales. Este espacio teatral de interacción está funcionalmente conectado al sistema de paisajes anidados de turismo residencial, ya que equilibra la introversión y la selectividad de esos lugares (figura 7).⁶⁰

59- De vez en cuando, algunos artesanos también ocupan la plaza de la iglesia para organizar sus mercancías.

60- Otro lugar similar es el mercado biodinámico de los sábados junto a la estación de autobuses, aunque esto tiene una connotación más funcional.

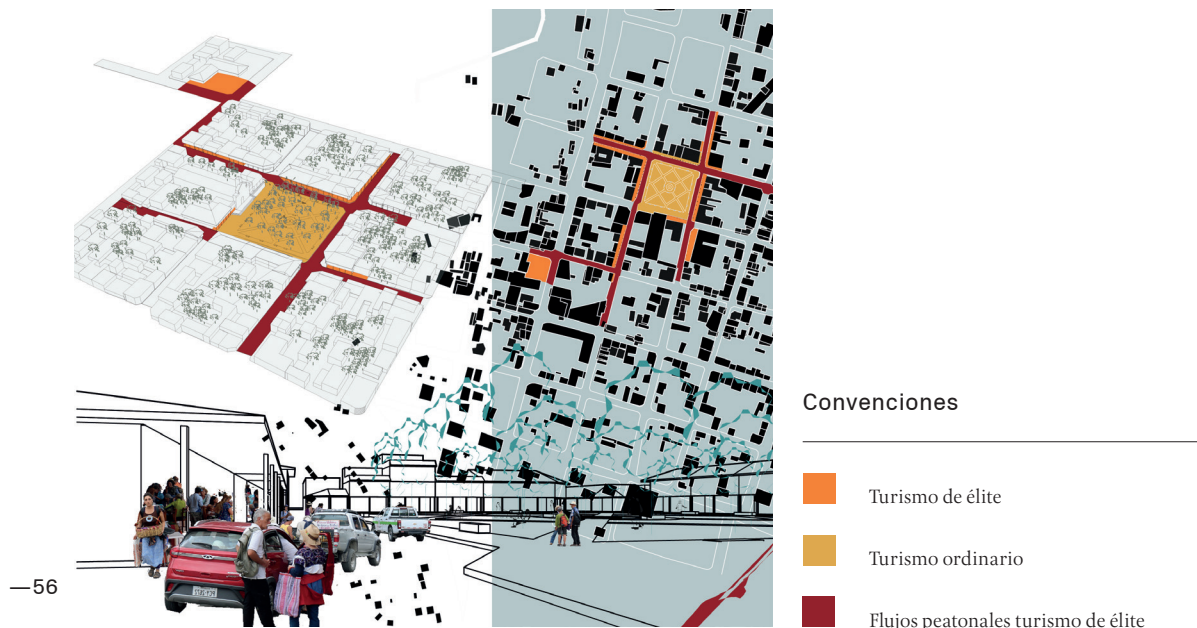


Figura 7. Parque central.
 Fuente: María de los
 Ángeles Cuenca Rosillo y
 Holger Patricio Cuadrado
 Torres, 2018.

Camino del gringo

En América Latina y especialmente en Perú, *camino del gringo* o *ruta del gringo* son expresiones usadas para indicar aquellos itinerarios turísticos frecuentados principalmente por viajeros independientes, casi siempre extranjeros. Esta expresión puede usarse para indicar un segundo espacio de umbral, identificable en la escala territorial, que corresponde a la ruta de aproximadamente 39 km que conecta la ciudad de Loja, la capital administrativa del cantón, con Vilcabamba. A lo largo de esta ruta, que tarda aproximadamente 45 minutos en automóvil, se atraviesa por entornos muy diferentes, que pasan de una altura de unos 2200 a 1500 m s. n. m. En el camino se encuentran filamentos urbanizados en consolidación, pastos, jardines tropicales, cultivos de caña de azúcar, suelos en derrumbe, villas aisladas, cultivos de banano y cabañas de vendedores de fruta. Este camino funciona como un dispositivo de interacción económica y social, principalmente entre turistas locales y nativos, al cruzar todos los paisajes del turismo residencial y unirlos funcionalmente, como el parque central (figura 8).

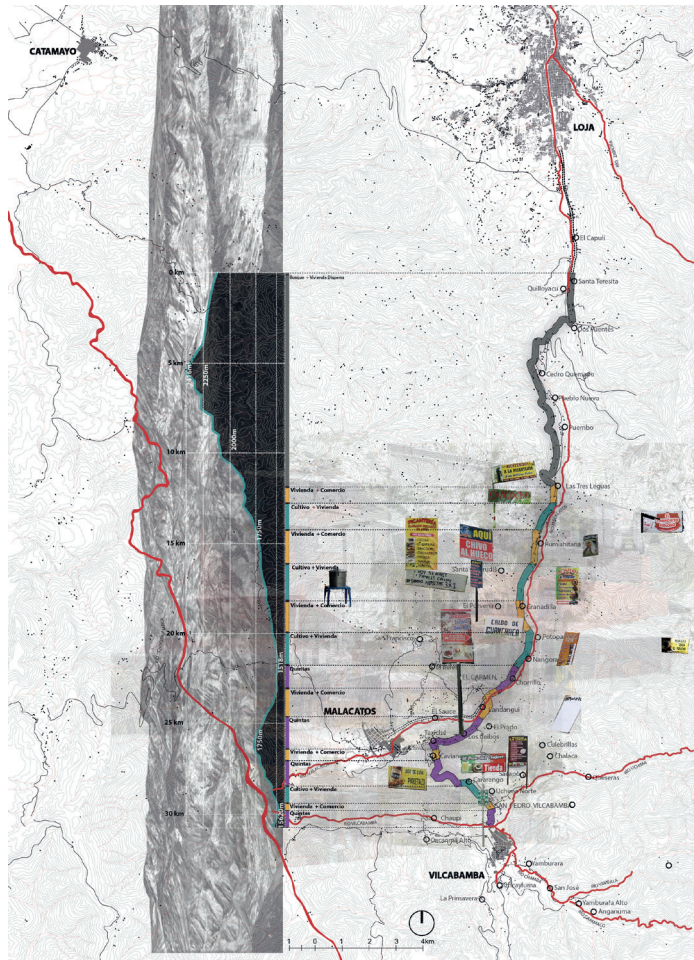


Figura 8.
Camino del gringo.
Fuente: María de los
Ángeles Cuenca Rosillo y
Holger Patricio Cuadrado
Torres, 2018.

Barrio 19

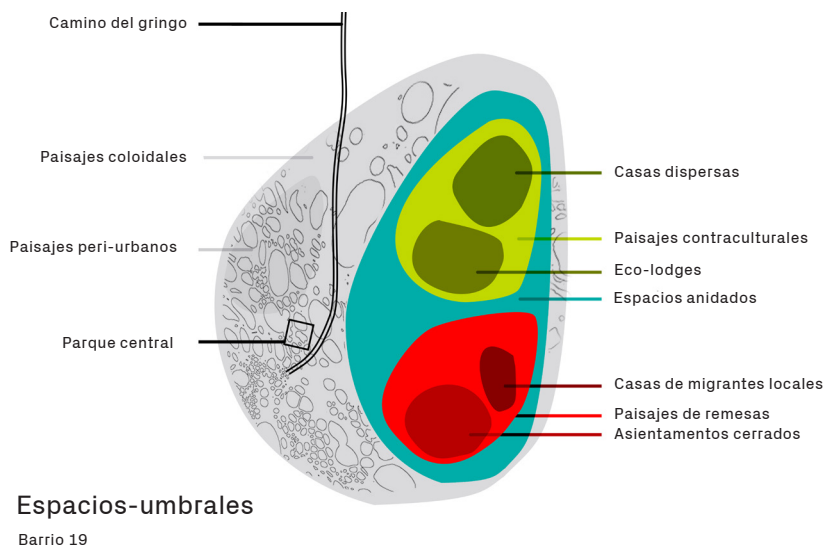
61- Los dieciocho barrios son: Central, Eterna Juventud, Sto. Domingo, Las Palmas, San Francisco, Santorum, Yamburara Alto, Yamburara Bajo, Izhcayluma Alto, Izhcayluma Bajo, San José, Linderos, Tumianuma, Solanda, Cucanamá Alto, Cucanamá Bajo, Mollepamba y Moyococha.

62- Ejemplo: el programa SEED Mandala Action, para educar la gente a través de folletos, video, films. Roshni y Zia Parker.

El pueblo de Vilcabamba está dividido espacialmente en dieciocho barrios o distritos, cada uno con una estructura representativa que tiene voz en los procesos locales de toma de decisiones.⁶¹ En los últimos años, la comunidad de extranjeros ha intentado establecer un nuevo barrio virtual, el llamado Barrio 19, un sujeto que debería representar las demandas de jubilados y hippies, al institucionalizar de esta manera las actuales formas organizativas y las demandas políticas de esta comunidad. Entre los temas centrales de los intereses del Barrio 19 se encuentran temas como la protección del agua, la prohibición de los organismos genéticamente modificados (OGM) o transgénicos en el cultivo de la zona, la activación de los cursos de permacultura y el mantenimiento de la red de carreteras.⁶² Estas instancias recuerdan la investigación de Janoschka y Haas (2013) sobre la acción social colectiva de los *lifestyle migrants* en América Latina y sobre la capacidad de esos sujetos de obrar como un cuerpo de actores sociales capaz de influir en el proceso de toma de decisiones y la agenda política local de sus nuevos —a veces, solo temporal— lugares de residencia. La acción de estos grupos de residentes, al final, transforma la dinámica política local y da vida a nuevos sistemas de alianzas e influencias.

Figura 9. Conglomerado.
Fuente: Antonio di Campli,
2018.

—58



63- Después de la Segunda Guerra Mundial, el concepto de *ciudad abierta* aparece en la investigación del Team X o en algunas prefiguraciones de Cedric Price, como el proyecto para la Thinkbelt Potteries, que propuso reutilizar un ferrocarril abandonado como infraestructura de apoyo para un nuevo tipo de universidad, en la cual aulas móviles y módulos de vivienda flexibles podrían acomodar una variedad de programas y usos diferentes.

Vilcabamba como un lugar, al mismo tiempo, de inmigración y emigración, se presenta como un territorio definido por tortuosas divisiones internas, que solo en unos pocos casos se vuelven en esponjosos y porosos. Una situación de convivencia entre tolerancia e indiferencia.

En la tradición disciplinaria urbanística, el discurso en torno a los *espacios umbral* o *membranas* está conectado con el proyecto de la llamada *ciudad abierta*, el espacio del habitar para una *sociedad abierta*, en la que diversos grupos sociales desarrollan mecanismos flexibles para resolver sus problemas de interacción en dispositivos espaciales específicos.⁶³ Se trata de problemas que han sido tratados previamente por autores como Jane Jacobs, Albert Pope y, sobre todo, por Richard Sennett (2006), quien, en un importante ensayo titulado “The open city”, insistió en la importancia de la configuración de membranas de interacción espacial en las fronteras entre territorios habitados por diferentes clases o grupos étnicos. Dentro de estos discursos, la investigación sobre Vilcabamba muestra cómo tales umbrales o membranas de interacción no coinciden necesariamente con las fronteras entre territorios habitados por diferentes grupos sociales, sino que también pueden ubicarse en otros lugares distantes.

—Zona de contacto: prácticas de anticonquista

Paisajes de remesas, paisajes anticulturales o extractivos, paisajes coloidales y espacios umbral son el resultado de la interacción entre dos fenómenos urbanos y territoriales a menudo analizados por separado, como el urbanismo de remesas y el urbanismo extractivo. Los dos términos en el centro de estas formas de investigación y proyecto territorial, *extracción y remesa*, pertenecen a un lenguaje productivo bastante arcaico, de origen colonial, que observa al territorio como a un yacimiento por explotar o, en su opuesto, como un espacio de acumulación simbólica.

Entre extracción y acumulación, los procesos de interacción y fricción entre los diversos paisajes del turismo residencial definen las características de una particular *zona de contacto* entre sujetos, economías, deseos e imaginarios. La referencia es a los estudios de Mary Louise Pratt (1992), quien, a través de esta expresión, indica el lugar donde las diferentes culturas se enfrentan a través de las relaciones, en términos de convivencia e interacción. Estas prácticas a menudo se plantean dentro de relaciones de poder asimétricas que recuerdan formas de poder colonial.⁶⁴ El término *contacto* se centra en las dimensiones interactivas de los encuentros, en la manera en que sujetos previamente separados de la geografía y la historia se cruzan con sus trayectorias de vida.

59—

64- Al usar el término *zona de contacto colonial*, la referencia es a los espacios de interacción asimétrica que han dominado la región desde el siglo XV en adelante. Así, Mary Louise Pratt (1992) recuerda los periodos imperiales del expansionismo europeo y estadounidense en América del Sur a través de expediciones científicas, militares y turísticas. El término *área de contacto* se toma prestado de la lingüística, en la que esta expresión se refiere a idiomas improvisados, *pidgin* o criollos, que se desarrollan entre hablantes de diferentes idiomas que necesitan comunicarse entre sí de una manera coherente, por lo general dentro de intercambios comerciales: al igual que los idiomas, los espacios en el área de contacto parecen confusos y carecen de estructura.

En la zona de contacto, los significados y los símbolos de la cultura local son apropiados a través de lo que Pratt define como prácticas de *anticonquista*, es decir, estrategias de representación en las que los recién llegados intentan asegurar su inocencia y, al mismo tiempo, afirmar una hegemonía cultural, mediante la difusión de nuevos discursos y estilos de vida dirigidos a una supuesta “búsqueda de la verdad”. En Vilcabamba, las ideas y la cultura de los recién llegados afirman tener un mayor peso específico. Los recién llegados, como intelectuales de la edad moderna, se sienten investidos de una misión: transformar los sujetos locales en figuras atentas a los temas del medioambiente, la ecología y las culturas ancestrales locales. Se trata del proyecto de “replantar” lo que se percibe como “desarraigado”. Es un intento de construir un nuevo orden, una actividad selectiva que indirectamente puede producir exclusión.

La anticonquista es la visión que caracteriza a los científicos y naturalistas que visitaron América en los siglos XVIII y XIX, quienes, aunque no se adhieren explícitamente a los proyectos de conquista, muestran una conciencia occidental de la vocación planetaria, cuya moralidad europea pretende esconder la búsqueda de la afirmación de su hegemonía en el resto del mundo, a través de un mejor conocimiento del espacio y el medioambiente obtenido por medio de sistemas de clasificación basados en la observación directa de la realidad, aplicados indistintamente a seres humanos, plantas y animales. Este es el caso de las descripciones de América Latina y Ecuador, en particular las de geógrafos como Alexander von Humboldt, por ejemplo. El protagonista de la anticonquista es una figura que Pratt (1992) llama el *hombre-observador*, el *hombre que ve*, el que al mismo tiempo mira, posee y diseña.

Dentro de un territorio que ahora se ha convertido en objeto de deseo de muchos sujetos, extranjeros, locales y nómadas, la pregunta que los lugareños intentan responder es: ¿cómo convertir un lugar que se volvió en un destino para otros, en

65- Don Máximo Rosillo, quien vive en Malacatos desde 1970, lo recuerda como el pueblo de casas de tapia, adobe y bahareque con cubiertas de teja; con una emblemática iglesia de enormes cúpulas revestidas de azulejos blancos y azules. El pueblo de caña de azúcar, olor a panela y el buen aguardiente; cuatro calles ocupadas por grandes manadas de burros cargados de caña que se dirigían de manera autoguiada a las molliendas. Un río de caudal limpio formado por las vertientes del cerro Cajanuma y sus cordilleras. El punto de encuentro e intercambio de productos era la plaza frente a la iglesia; después de misa allí se llegaban a acuerdos y se programaban las mingas de agua y la cosechas. Con voz nostálgica, mientras se fuma un *chamico*, un cigarrillo sin filtro armado artesanalmente, mira soslayadamente a través de balcón señalando con su mano temblorosa el paso de los carros lujosos y recuerda que las llantas de estos servían para fabricar sus *ozhotas*, calzados elaborados artesanalmente con cuero de res y neumáticos (comunicación personal, 10 de febrero de 2018).

una casa para sí mismos? En este sentido, el área de contacto se configura como un espacio productivo, no solo reflexivo, donde al mismo tiempo se generan nuevas posibilidades y malentendidos, incomprensión y heterogeneidad de significados.⁶⁵

Vilcabamba, como zona de contacto, forma parte de redes que lo conectan funcionalmente con áreas metropolitanas distantes, latinoamericanas o norteamericanas. Sus espacios se remodelan a través de diversas acciones e iniciativas inmobiliarias desde arriba o desde abajo, lo que desencadena un proceso de subordinación progresiva que reconfigura ese territorio como una extensa periferia rural. La periferia es un espacio dominado por lógicas funcionales, por lugares especializados, por jerarquías. De ahí la necesidad de encontrar nuevas lentes para observarlo: ¿qué formas toman los territorios rurales de Vilcabamba? ¿Y cómo mirar a su doble, Malacatos, un lugar al mismo tiempo similar, pero segregado? ¿Suburbio de un suburbio? ¿Cómo podemos escapar de esa retórica sobre la intangibilidad de los territorios rurales o sobre la apertura total a la explotación turística, que insiste en presentar discursos y políticas implícitamente neocoloniales?

Las vidas de los turistas residenciales se llevan a cabo en una o más diásporas. Sus modos de vida se mueven en direcciones variadas, entran en contacto, se separan, se acercan y se distancian de sus territorios de llegada, lo que genera conflictos o inicia un intercambio mutuo de experiencias y servicios. ¿A qué lugar se pertenece cuando se vive en un lugar como este? ¿Cómo razonar sobre la relación entre lo público y lo privado cuando, para muchos de estos sujetos, la vida privada no es más que una vida pública en miniatura?

Entre el “vivir a distancia” y el “vivir con”, ¿cómo vivir con la diferencia? Este es el principal problema que se debe enfrentar en el proyecto para territorios donde actores débilmente conectados realizan proyectos y visiones centradas en el permanecer, en el habitar entendido como definición de estilo de vida. La proximidad entre extraños ya no es una condición transitoria, sino que requiere de la adquisición y el desarrollo de habilidades proyectuales apropiadas, capaces de razonar en torno a la coexistencia de diferentes estilos de vida y del habitar.

La experiencia americana parece sugerir que la gente carece virtualmente de límites en su necesidad de entregarse a varios niveles. Algunos prefieren hacerlo en secreto.

La verdad te hará libre. Pero solo cuando haya terminado contigo.

DAVID FOSTER WALLACE, *La broma infinita*, 2006.

Referencias

- Aledo, A. (2005). Los otros inmigrantes: residentes europeos en el sudeste español. En M. García Jiménez y J. Fernández-Rufete (Eds.), *Movimientos migratorios contemporáneos* (pp. 161-180). Murcia: Universidad Católica San Antonio de Murcia.
- Aledo, A. (2008). De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, *CLXXIV* (729), 99-113.
- Aledo, A., Loloum, T., Ortiz, G. y García-Andreu, H. (2013). El turismo residencial internacional en el nordeste de Brasil: un análisis de partes interesadas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (142), 3-24.
- Aledo, A. y Mazón, T. (2004). Impact of residencial tourism and the destination life cycle theory. En F. D. Pineda, C. A. Brebbia y M. Mugica (Eds.), *Sustainable tourism* (pp. 25-36). Wessex: WitPress.
- Assis, L. F. de (2009). Segundas residencias y multiterritorialidad en el nordeste brasileño: el aumento del turismo residencial. En T. Mazón, A. Aledo y R. Huete (Eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida: Las nuevas formas de movilidad residencial* (pp. 175-192). Barcelona: Icaria.
- Banks, S. P. (2004). Identity narratives by American and Canadian retirees in Mexico. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, *19*(4), 361-381.
- Barajas, D. y García, C. (2016). *Urbanismos de remesas: viviendas (re)productivas de la dispersión*. Madrid: Caniche.
- Benjamin, W. (2012). *Aura e choc*. Torino: Einaudi.
- Benson, M. y O'Reilly, K. (2009). *Lifestyle migration: Expectations, aspirations and experiences*. Farnham: Ashgate.
- Božić, S. (2006). The achievement and potential of international retirement migration research: The need for disciplinary exchange. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *32*(8), 1415-1427.
- Bucks, B. K. y Bricker, J. (2013). *Household mobility over the great recession: Evidence from the US 2007-09 survey of consumer finances panel*. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2341726
- Cañada, E. (Ed.). (2013). *Turismo en Centroamérica: un diagnóstico para el debate*. Managua: Enlace.
- Correa, F. (2017). *Beyond the City: Resource Extraction Urbanism in South America*. Austin: University of Texas Press.
- D'Andrea, A. (2007). *Global Nomads: Techno and New Age as Transnational Countercultures in Ibiza and Goa*. Abingdon: Routledge.

- Da Silva, A. F. C. y Ferreira, A. L. (2011). O imobiliário-turístico e o Nordeste brasileiro: dinâmicas econômicas e urbanas sobre o litoral. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E), 1-15.
- Deloria, P. J. (1998). *Playing Indian*. New Haven: Yale University Press.
- Di Campli, A. (2013). *Forme di comunità. L'abitare condiviso a Ibiza, Skopje, Hiroshima*. Roma: Carocci.
- Di Campli, A. (2016). *Densificar la ciudad: cuestiones, problemas y diseño urbano en Ecaudor*. Quito: Abya-Yala.
- *El Telégrafo* (25 de febrero de 2013). Extranjeros cambiaron la vida de Vilcabamba. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/1/extranjeros-cambiaron-la-vida-de-vilcabamba>
- Fuller, N. (2010). Lunahuaná, un destino turístico: transformaciones en la composición social, economía familiar y relaciones de género. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(2), 293-304.
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- García Andreu, H. (2014). El círculo vicioso del turismo residencial: análisis de los factores locales del boom inmobiliario español. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 12 (2), 395-408.
- Gascón, J. (2015). Residential tourism and depeasantisation in the Ecuadorian Andes. *The Journal of Peasant Studies*, 43(4), 868-885.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vilcabamba (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial 2011*. Vilcabamba: autor.
- Gómez-Barris, M. (2017). *The Extractive Zone: Social Ecologies and Decolonial Perspectives*. Durham: Duke University Press.
- Hayes, M. (2013). Una nueva migración económica: el arbitraje geográfico de los jubilados estadounidenses hacia los países Andinos. *Andina Migrante: Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas*, (15), 2-13.
- Hayes, M. (2015a). Into the Universe of the Hacienda: Lifestyle Migration, Individualism and Social Dislocation in Vilcabamba, Ecuador. *Journal of Latin American Geography*, 14(1), 79-100.
- Hayes, M. (2015b). "It is hard being the different one all the time": gringos and racialized identity in lifestyle migration to Ecuador. *Ethnic and Racial Studies*, 38(6), 943-958.
- Harvey, D. (2000). *Spaces of Hope*. Berkeley: University of California Press.
- Howard, R. (2008). Western retirees in Thailand: motives, experiences, wellbeing, assimilation and future needs. *Ageing and Society*, 28, 145-163.

- Huete, R. y Mantecón, A. (2010). Introducción: sobre la construcción social de los lugares. En T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón (Eds.), *Construir una nueva vida: los espacios del turismo y la migración residencial* (pp. 11-19). Santander: Milrazones.
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: cultural, economic, and political change in 43 societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Jackiewicz, E. L y Craine, J. (2010). Destination Panama: An Examination of the Migration-Tourism-Foreign Investment Nexus. *Recreation and Society in Africa, Asia and Latin America*, 1(1). Recuperado de <http://www.criticalimprov.com/index.php/rasaala/article/view/1498/2087>
- Janoschka, M. y Haas, H. (Eds). (2013). *Contested spatialities, lifestyle migration and residential tourism*. Abingdon: Routledge.
- Jones, P. y Krzyanowsky, M. (2008). Identity, belonging and migration: Beyond constructing "Others". En G. Delanty, R. Kodak y P. Jones (Eds.), *Identity, belonging and migration* (pp. 38-54). Liverpool: Liverpool University Press.
- Jurdao, F. (1979). *España en venta*. Madrid: Ayuso.
- Klaufus, C. (2006). Globalization in residential architecture in Cuenca, Ecuador: social and cultural diversification of architects and their clients. *Environment and Planning D: Society and Space*, 24(1), 69-89.
- Leaf, A. (1973). Every day is a gift when you are over 100. *National Geographic*, 143(1), 92-119.
- Lynn Lopez, S. (2015). *The Remittance Landscape: Spaces of Migration in Rural Mexico and Urban USA*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nogués-Pedregal, A. M. (2008). Poder político local y urbanismo en entornos turísticos: la mediación del espacio turístico en la producción de significados. *Gazeta de Antropología*, 24(2). Recuperado de <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=2107>
- Ono, M. (2008). Long-stay tourism and international retirement migration: Japanese retirees in Malaysia. En S. Yamashita, M. Minami, D. W. Haines y J. S. Eades (Eds.), *Transnational migration in east Asia: Japan in comparative focus* (pp. 151-162). Osaka: National Museum of Ethnology.
- Pietri-Levy, A. (1993). *Loja, una provincia del Ecuador*. Quito: Ediciones del Banco Central del Ecuador.
- Pratt, M. L. (1992). *Imperial Eyes: Travel Writing e Transculturation*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Quishpe, V. y Alvarado, M. (2012). *Cotacachi: derecho a la tierra frente a urbanizaciones y especulación*. Quito: Sistema de Investigación sobre la Problemática Agropecuaria en Ecuador (Sipae).
- Quijano, A. (2007). Coloniality and Modernity/Rationality. *Cultural Studies*, 21(2), 168-178.

— Reyes-Bueno, F. y Tubío-Sánchez, F. M. (s. f.). *Reflexiones del efecto de la plusvalía sobre la oportunidad de acceso a la tierra*. Recuperado de <https://planoss.github.io/conferenciariigtig/page3.html>

— Schwarz, R. (1992). *Misplaced Ideas*. Londres: Verso.

— Sennett, R. (2006). *The open city*. Recuperado de <https://www.richardsennett.com/site/senn/UploadedResources/The%20Open%20City.pdf>

— Serageldin, M., Cabannes, Y., Solloso, E. y Valenzuela, L. (2005). Migratory flows, poverty and social inclusion in Latin America. En N. Hamdi y J. Handal (Eds.), *Urban futures: Economic growth and poverty reduction* (pp. 89-108). Sterling: Stylus Publishing.

— Stockdale, A. y MacLeod, M. (2013). Pre-retirement age migration to remote rural areas. *Journal of Rural Studies*, 32, 80-92.

— Torres Bernier, E. (2003). El turismo residenciado y su efecto en los destinos turísticos. *Estudios Turísticos*, (155-156), 45-70.

— Toyota, M. (2006). Ageing and transnational householding: Japanese retirees in southeast Asia. *International Development Planning Review*, 28(4), 515-531.

— Urry, J. (2003). *Global Complexity*. Malden: Polity.

— Vasiliadis, C. A. y Kobotis A. (1999). Spatial analysis —an application of nearest-neighbour analysis to tourism locations in Macedonia. *Tourism Management*, 20(1), 141-148.

— Veblen, T. (1918). *The Theory of the Leisure Class. An Economic Study of Institutions*. Nueva York: Huebesch.

— Wallace, D. F. (2006). *Infinite Jest*. Torino: Giulio Einaudi Editore.

— Zasada, I., Alves, S., Muller, F. C., Piorr, A., Berges, R. y Bell, S. (2010). International retirement migration in the Alicante region, Spain: Process, spatial pattern and environmental impacts. *Journal of Environmental Planning and Management*, 53(1), 125-141.

Autores

Antonio di Campi

Arquitecto por la Universidad IUAV de Venecia, Italia, y PhD en Planificación urbana por la Universidad de Chieti-Pescara, Italia. Profesor de Teoría del Urbanismo en la Universidad de Camerino, Italia. Recibió becas posdoctorales de la École Polytechnique Fédérale de Lausanne (EPFL), Suiza; el Politecnico di Torino, Italia, y la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), Quito, Ecuador. Autor de varios libros sobre temas de la planificación y diseño urbano. Su investigación se centra en la teoría y práctica posmoderna del diseño urbano, en el modernismo en contextos no occidentales y el urbanismo poscolonial contemporáneo. Correo electrónico: antoniodicampi@gmail.com

María de los Ángeles Cuenca Rosillo

Docente investigadora de tiempo completo de la Universidad Técnica Particular de Loja, Departamento de Arquitectura y Artes, donde dirige actividades de investigación y enseñanza de diseño urbano-arquitectónico. Su investigación se centra en la intersección del diseño urbano, el diseño arquitectónico y las ciencias sociales. Conceptos como *urbanismo incremental*, *densidad* y *vivienda tradicional* pueden considerarse dispositivos específicos de agregación de sus experimentos de investigación y de diseño para la ciudad latinoamericana y para el estudio del modernismo latinoamericano. Sus proyectos de investigación ganaron becas de la Universidad Estatal de Cuenca (Ecuador); la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), en Quito (Ecuador). Coordinadora del Máster de Posgrado en Ordenamiento Territorial y Diseño Urbano en la Universidad Técnica Particular de Loja (2015-2016). Arquitecta por la Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador), magíster en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca (Ecuador) y magíster en Intervención Sostenible en el Medio Construido por la Universidad Politécnica de Catalunya (España). Correo electrónico: mdcuenca@utpl.edu.ec

235—

Holger Patricio Cuadrado Torres

Arquitecto por la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador, y magíster en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca, Ecuador. Desde 2013 es profesor titular de Proyectos Arquitectónicos en el Departamento de Arquitectura y Artes de la Universidad Técnica Particular de Loja. Su investigación y reflexiones se centran en la teoría y práctica del proyecto urbano arquitectónico en contextos de ciudades andinas, a partir de la exploración de sus desafíos contemporáneos. Correo electrónico: pcuadrado@yahoo.es

Pablo Vázquez Piombo

Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; adscrito al Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en México. Actualmente se encuentra cursando el Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, con inscripción en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Su desarrollo profesional y como investigador se encuentra en la línea conservación de sitios y monumentos, con participación en asesoría, coordinación y elaboración de estudios y proyectos y supervisión de obra en inmuebles patrimoniales, así como en planeación e imagen urbana y elaboración de planes de manejo.

Rodrigo Flores Elizondo

—236

Doctor en Estudios Científico Sociales, Área de Dinámica Socioeconómica, y adscrito al Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y desarrolla, entre otras, la línea de construcción de resiliencia hídrica. Correo electrónico: rflores@iteso.mx

Isabel Cristina Tobón Giraldo

PhD en Ciencias Sociales y Humanas, magíster en Gestión Ambiental, arquitecta, profesora e investigadora de tiempo completo del Departamento de Arquitectura de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Trabaja temas relacionados con los conflictos socioambientales, territorios, movimientos sociales y espacio público. Correo electrónico: ictobon@javeriana.edu.co

Mónica Solórzano Gil

Doctora en Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, y especialista en temas de planeación estratégica para la conservación del patrimonio cultural. Actualmente es investigadora del Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Universidad Jesuita de Guadalajara, y coordinadora de los Posgrados de Sustentabilidad de la misma institución. Correo electrónico: monicasg@iteso.mx.

Gabriel Michel Estrada

Arquitecto, candidato a magíster en Filosofía Social. Fue coordinador general del Programa Vías Verdes Jalisco de la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, así como director de la Vía RecreActiva de Guadalajara y Zapopan. Se ha desempeñado como asesor para la Organización Panamericana de la Salud en el desarrollo de ciclovías. Actualmente es secretario ejecutivo de la Red de Ciclovías Recreativas de las Américas. Correo electrónico: gmichel@iteso.mx.

Natalie Rodríguez Echeverry

Arquitecta, magíster en Restauración de Monumentos Arquitectónicos y doctora en Ciencias Sociales y Humanas. Docente investigadora del Departamento de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, en Bogotá. Sus líneas de investigación y su experiencia específica se encuentran en áreas de patrimonio construido, historia urbana y proyectos de investigación histórica, territorio, valoración patrimonial y bienes de interés cultural. Correo electrónico: rodriguez@javeriana.edu.co

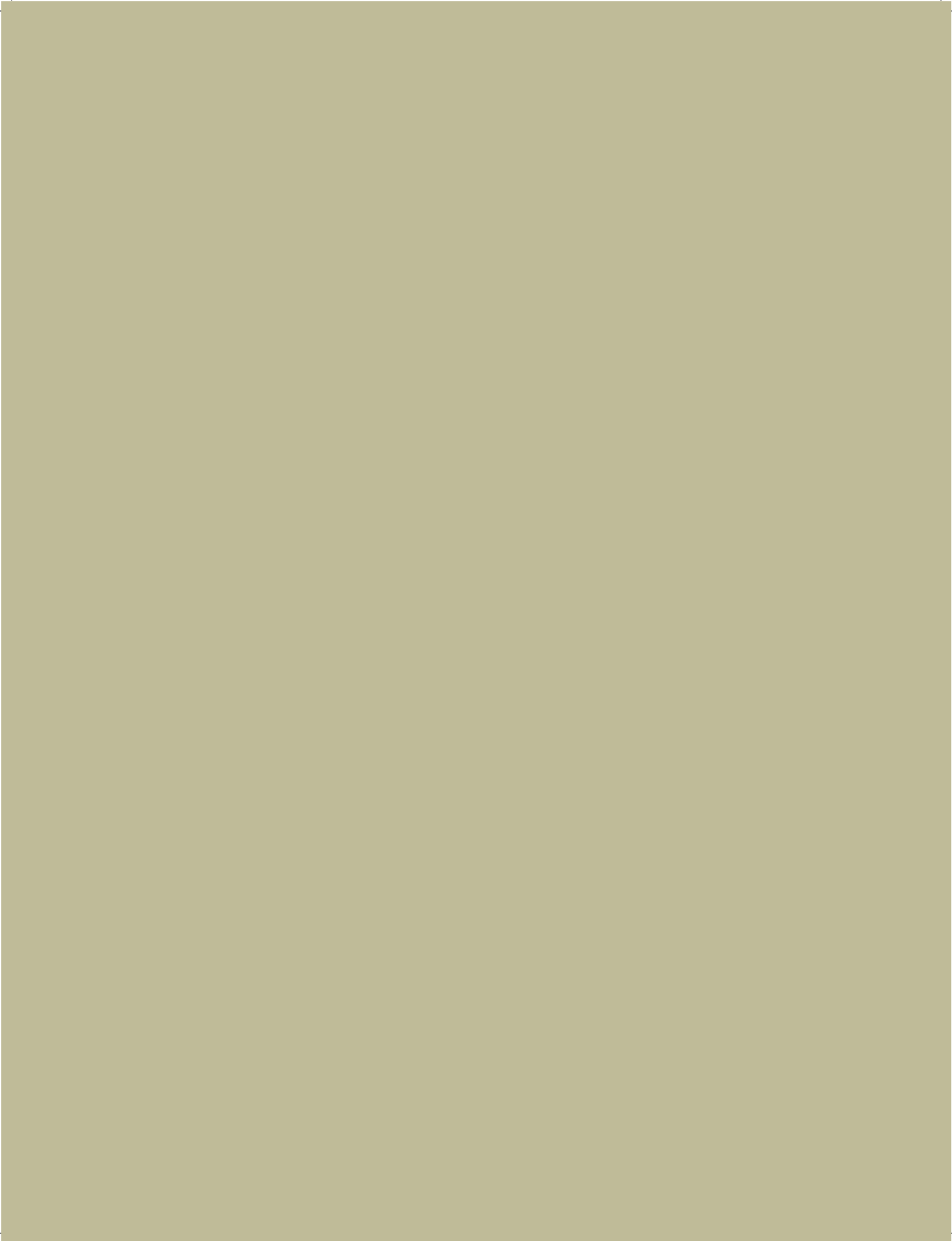
237—

Alejandro Mendo Gutiérrez

Académico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), de la Universidad Jesuita de Guadalajara, dedicado a actividades de investigación urbana, docencia en materia de asentamientos humanos y vinculación institucional con el sector desarrollo urbano. Correo electrónico: amendo@iteso.mx

David Burbano González

Arquitecto de la Pontificia Universidad Javeriana y doctor arquitecto en Periferias y Sostenibilidad Urbana de la Universidad Politécnica de Madrid. Profesor e investigador universitario en problemáticas asociadas con el ordenamiento territorial en zonas de conflicto armado. Autor de artículos académicos y textos relacionados con el territorio, las ciudades y el conflicto en Colombia. Correo electrónico: dburbano@javeriana.edu.co



Experiencias y aproximaciones en el territorio
Indagaciones y hallazgos

se terminó de editar en 2020.

En su composición se usaron los caracteres Px Grotesk y Pona Display.

